

FAMILIA VEDRUNA

CASA DE PUERTAS ABIERTAS

Nuestra reflexión capitular ha estado acompañada por el símbolo de la “**casa**”. Ésta evoca protección, acogida, espacio de vida y de encuentro y, a cada una, nos despierta distintas emociones sugiriéndonos algo diferente.

Del latín nos viene “*casa*”, habitación hecha de estacas y ramas que sirve para protegerse; a su vez, del hebreo “*kisa*”, tejer o cubrir, porque las primeras casas eran tiendas. El término griego “*oikos*” (casa), antes que a la construcción arquitectónica, hace referencia a la **familia**. Familia que, como aún hoy sucede en tantas culturas, se extiende más allá de los lazos sanguíneos e incluye al conjunto de personas que habitan o comparten ese espacio desde el cuidado, la acogida, el servicio, el trabajo o cualquier modo de relación mutua. De ahí vendrá *eco-logía*, *eco-nomía*... de la Casa Común.

El término **hogar**, también del latín “*focus*” (fuego) que evolucionó a “*fogar*”, era el fuego que daba luz y calor, en torno al cual se congregaba y alimentaba la familia. En inglés *home* (hogar) tiene la misma raíz que *hom-o*, *hum-us*. Es muy sugerente que pertenezcan a la misma familia de palabras la tierra (*humus*), el ser humano y el lugar que habita (*home*). En francés *maison* procede del verbo *manere*, permanecer, quedarse en un lugar; de la misma raíz proviene *manso*. ¡Nuestro Manso!

Nuestra casa, a la luz de la de Betania, nos ha cuestionado e invitado al compromiso. La familia de Betania ha sido icono inspirador para nosotras. Sus palabras y gestos, tristezas y alegrías, sus dudas y certezas nos han posibilitado reconocernos parte de ellos, amigas y discípulas de Jesús.

Marta, María y Lázaro abrieron la puerta de su hogar y de sus vidas. También nosotros, hermanas y laicas/os, nos fuimos adentrando en este espacio sencillo y en él ocupamos nuestro lugar para reclinarnos junto a Jesús. Allí escuchamos su palabra y dialogamos con Él. Allí también nos ceñimos el delantal para servir a todos los invitados. Cerca de las brasas del Fuego compartimos la mesa, comimos juntos e hicimos memoria agradecida de todo lo recibido. Igualmente allí lloramos nuestras pérdidas, reconocimos nuestras dificultades y suplicamos la ayuda de Jesús. Y finalmente también exclamamos, junto a Marta, que Él es el Hijo de Dios, nuestro Señor.

El concepto **casa como familia** está igualmente arraigado en nuestros genes carismáticos, desde la experiencia de Joaquina que abre las puertas de su hogar para acoger y abrazar.

Con todo ello, el término ha ido cobrando mayor significado. Es lugar abierto y amplio, donde se comparten penas y alegrías; donde, en la acogida y el diálogo, nos hacemos hermanas y en donde se ponen en juego los dones recibidos. Por eso nuestras entrañas se conmueven ante la realidad de millones de hermanas y hermanos que se ven obligados a abandonar sus hogares y a vivir en la intemperie de los caminos. Es espacio que acoge la

diversidad y busca la interrelación. Una casa dentro de otra más grande, la Casa-Tierra, casa-madre que cobija a todos.

En nuestro hogar descubrimos tesoros. Somos llamadas a reconocer el valor que éstos tienen y a conectarnos más a fondo con ellos, para que nuestro espacio sea lugar de misión compartida.

Como sucede en toda casa, hemos sido conscientes de que la nuestra necesita reformas, ampliaciones y, quizás, afianzar sus cimientos. Igualmente, de nuestra Casa-Tierra nos llega el clamor constante a no desentendernos de sus heridas y grietas, a sabernos responsables de ellas y a hacernos cargo de la misión que Dios nos ha confiado, de cuidarla para que nadie quede fuera.

Asimismo hemos sentido la invitación a abrir puertas y ventanas y, como familia “en salida”, llegar a las fronteras y periferias de nuestro mundo trabajando en red junto a otras familias, de manera interconectada y dialogante.

¡Esta es nuestra casa! Calor de hogar y abrazo abierto. Juntas/os la seguimos construyendo.

I. CASA CON TESOROS CIMENTADA SOBRE ROCA

*Quien escucha mis palabras
y las pone en práctica
puede compararse a quien
edificó su casa sobre roca¹.*

1. UNA CASA CON TESORO Y CALOR DE HOGAR

DIOS, NUESTRO TESORO

1. Dios es nuestro único Tesoro². Habita nuestra casa revelándose en lo profundo de nuestro corazón, de la historia y del mundo. En el transcurrir de nuestra vida lo vamos descubriendo como el Amor que nos llama a pensar, sentir y vivir en y desde Él. Es nuestro fundamento y fuente de fortaleza y nos envía a ser sus testigos en el mundo de hoy. Él es *comunidad de amor* que se manifiesta en nuestra debilidad³ como:

Padre-Madre, Misterio y Misericordia en medio de su pueblo. Desde sus entrañas nos reconocemos hijas llamadas a compartir con otros una misma mesa como signo visible y arriesgado del Reino⁴.

Hijo, Jesús anonadado, encarnado, desde abajo, desde cerca y desde dentro. Desde el no-poder nos empodera⁵ para tener una nueva mirada de la realidad y una nueva manera de relacionarnos con los empobrecidos; nos invita a confiar profundamente y a vivir apasionadas por Él y por su Reino; nos hace más humildes y sencillas, abriéndonos a la confianza y apostando por lo pequeño.

Espíritu, Ruah Santa, aliento de Vida, fuente que sacia nuestra sed y nos ayuda a encontrar el gozo de vivir. Ella nos empuja a cultivar el discernimiento como actitud de vida⁶, a descubrir los signos de su Presencia en nosotras y en el entorno, y a permanecer en actitud de búsqueda y corresponsabilidad.

Ser hijas y hermanas constituye nuestra **identidad** más profunda e integra nuestras múltiples identidades y diversas pertenencias. Desde una fe viva que descubre a Dios en todo, caminamos hacia esta **unicidad**, superando los dualismos que fragmentan la realidad y la entienden en oposición (bueno/malo; oscuro/claro...); desde una comprensión holística, inclusiva y compasiva de toda la realidad, con sentido de comunidad e integración. Reconocemos que

¹ Mt 7,24.

² Cf. Mt 13,44.

³ Cf. 2Cor 4.

⁴ Cf. Is 25,6.

⁵ Nos ayuda a descubrir que el verdadero poder es el que nace de dentro (cf. Flp 2,6-8). Como la semilla ha de abrirse en la tierra para desplegar su potencia de ser árbol, así el ser humano está llamado a despojarse para dejar espacio y desarrollar la plenitud de ser hija/o de Dios.

⁶ El discernimiento, como actitud de vida, es un proceso espiritual basado en la relación de confianza en Dios. Es un camino de fe que nace de la seguridad de que Él vive y camina a nuestro lado. Es contar con Dios en nuestras decisiones personales y comunitarias.

todo nos ha sido dado, y desde la libertad agradecida, lo acogemos y compartimos.

Por Él y en Él reconocemos en nuestra casa otros *tesoros*.

EL TESORO DE NUESTRA FAMILIA VEDRUNA

2. La historia de nuestra Familia empezó con Joaquina de Vedruna, que amplió el espacio de su casa, acogiendo en ella a sus primeras compañeras⁷, deseosas de “desahogar su amor al buen Jesús”⁸. Esta experiencia imprimió unos genes que nos dan identidad y sentido de pertenencia: nuestra casa huele a **familia** y a **alegría**. Llevamos en la sangre el ser pobres-orantes-fraternas y fuertes-humildes-diligentes. Se respira un ambiente de **pedagogía del amor**, de presencia educadora, sanadora y liberadora, de cercanía a la gente y trabajo bien hecho. Nuestra casa huele a **abrazo**.

El carisma llegó a nuevos mundos donde se encarnó, tomando el rostro y el color de cada lugar. Hoy somos una **familia universal**, una congregación “**en salida**”. Sentimos la fuerza de la historia vivida en cada realidad. En nuestro hogar buscamos vivir la interculturalidad. Con nuestros gestos y actitudes de servicio queremos tocar el corazón del mundo.

Somos herederas de un lugar preferente, el de las **fronteras**, lugar donde permanecer y donde continuar buscando y haciendo presente el Reino. **Herederas de un Carisma** que se va recreando y profundizando, nos sentimos responsables de él y nos formamos para acoger los nuevos retos y dar respuesta a la realidad.

Nuestra casa también tiene algunas esquinas oscuras, húmedas y frías, donde el ambiente está contaminado. Hay fracasos, desánimos y preguntas sin las respuestas deseadas. Nuestra casa tiene **grietas**, pero en ellas también hay belleza ya que permiten que entre el **aire fresco y la luz del Sol** que llega a todos los rincones, disipando la oscuridad. Esta luz se manifiesta en el cuidado de las unas por las otras, en los gestos de perdón-reconciliación y en la búsqueda conjunta del querer de Dios que nos pone “en salida”. Esa luz es el Amor de Dios, que nos es regalado por pura gratuidad, que no solo nos permite vivir las debilidades, sino abrazarlas. Y como deseaba Joaquina, ojalá nuestra casa se parezca a la comunidad de Solsona, *¡que en ella se prenda fuego y de tal manera penetre el amor de Dios, que nunca jamás pueda apagarse!*⁹

Este Fuego aviva en el corazón de la comunidad el deseo de “abrazar todas las necesidades de los pueblos”¹⁰. **Abrazar** para nosotras hoy implica aprecio, ternura, demostración de afecto sincero, proximidad de corazón en los momentos buenos y en las dificultades. Nos hace mujeres cuidadoras de la vida. Y, como Joaquina, contemplamos la realidad en su contexto integral y no

⁷ Veneranda Font, Francisca Anglada, Rosa Meylin y Ana Pla junto a otras 5 jóvenes.

⁸ Ep 81.

⁹ Cf. Ep 97.

¹⁰ F I, pág 29.

solamente un aspecto fragmentado de la misma; y a partir de esta mirada, busquemos, junto a otros, posibles alternativas.

Vivir en esta dinámica hace de nuestras comunidades espacios abiertos de encuentro y de acogida donde se teje sororidad-fraternidad y se ensancha el Reino.

EL TESORO DE NUESTRA CASA COMÚN, LA MADRE-TIERRA

3. En el *Cántico de las criaturas* Francisco de Asís recuerda que la tierra, nuestra Casa Común, “es también como una hermana con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos”. Nosotras mismas “somos tierra. Nuestro propio cuerpo está formado por elementos del Planeta, su aire nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura”¹¹.

La encíclica *Laudato Si'* nos invita a escuchar los gemidos de esta tierra saqueada y maltratada junto a los de todos los abandonados del mundo. Nos llama a una *conversión ecológica* asumiendo la urgencia y el desafío que se nos presenta ante el *cuidado de la Casa Común*. Propone también una creciente sensibilidad con respecto al ambiente y al cuidado de la naturaleza, y una sincera y dolorosa preocupación por lo que en ella sucede¹².

La ciencia confirma la interconexión que se da en toda la creación. Estamos en un proceso de relación circular con la humanidad y con la naturaleza, donde se da un desplazamiento hacia lo relacional y cooperativo como forma de subsistencia y de multiplicación de la vida.

El documento ADV nos situó en esta nueva cosmovisión¹³. En esa línea, e impulsadas por LS y por la creciente sensibilidad universal queremos avanzar en esta *conciencia ecológica*, acogiendo el sentir de muchas de nosotras.

En este camino vamos tomando conciencia de un *origen común*, de una *pertenencia mutua* y de un *futuro compartido por todos*, desde la comprensión de la humanidad como una unidad, una gran familia que habita una *Casa Común*. Este camino no sabe de fronteras, de muros, de identidades que separan y dividen sino de lo que nos une y compartimos, sin minimizar las diferencias.

Nos sentimos responsables de esta casa necesitada de cuidado

4. Constatamos la necesidad de pasar de un concepto de *ecología ambiental* a una *ecología integral* que provoca un cambio radical en nuestra manera de vivir.

¹¹ LS 1 y 2.

¹² Cf. LS 19.

¹³ Cf. ADV 2,2A.

Advertimos la urgencia de un cambio de mentalidad, para descubrir que somos parte de la Tierra y no dueñas de ella; para pasar de los hábitos y costumbres individualistas a una mirada holística de la historia y de la realidad, para vivir en comunión con el Universo. Esta mirada une la capacidad de encuentro profundo con el Señor y la entrega a los demás desde la hospitalidad y las relaciones armoniosas.

Nosotras podemos buscar y aportar propuestas concretas para anunciar y defender la vida en nuestro entorno, despertando el respeto e interés por la Madre-Tierra. El componente *femenino* del ser humano nos enseña a cuidar de todo con celo entrañable. De lo *femenino* y del cuidado surge un nuevo paradigma ético que coloca la vida en el centro: vida compartida con otros, vida abierta hacia arriba y hacia delante, abierta a los tesoros que se esconden dentro de ella.

Urge rehacer el camino de vuelta a la *Casa Materna Común*

5. Para ello queremos:

- Vivir la *ecología integral* como nuevo paradigma de justicia, que resitúe el lugar del ser humano en este mundo y sus relaciones con la realidad¹⁴.
- Vivir una *espiritualidad integral*, más global, que implica una nueva relación con Dios, acogiendo lo que quiere para nosotras y cambiando nuestras relaciones con todo. “Pues no será posible comprometerse en cosas grandes solo con doctrinas, sin una mística que nos anime”¹⁵.
- *Reconciliarnos integralmente*¹⁶ con los tiempos, con la historia y la propia biografía, con la naturaleza y los seres vivos -sin pretender dominarlos o cambiarlos- y con los objetos de los que nos servimos, reconociendo no sólo su utilidad sino también su belleza. Reconciliarnos con Dios, de quien experimentamos el perdón, la gratuidad y la generosidad.

5A. Nos adentramos en el proceso de *conversión ecológica* señalado en LS. Para ello proponemos:

- *Cuidar responsablemente nuestra vida, nuestras relaciones con Dios y con los demás, el uso de los bienes, etc., concretándolo en lo cotidiano.*
- *Sensibilizarnos y concienciar a nuestro entorno sobre la realidad mundial.*
- *Colaborar con otras organizaciones y entidades comprometidas en esta línea.*

¹⁴ Cf. LS 15.

¹⁵ LS 216.

¹⁶ Es una forma de comunión con todo lo que nos rodea.

Esto nos ayudará a crecer en conciencia de la responsabilidad que tenemos de ser co-creadoras, colaboradoras en el cuidado de la Casa Común.

Estos tesoros, que son dones recibidos, los llevamos en vasijas de barro. Vivimos el Tesoro desde nuestra fragilidad, lo cual nos hace tomar conciencia de la necesidad de *afianzar cimientos*.

La familia de Betania nos ilumina. La casa está habitada por personas que entran en relación. También nosotras, como Marta, necesitamos dialogar con Jesús, compartir *nuestras pérdidas* con Él y elaborarlas desde la fe.

2. UNA CASA CIMENTADA EN JESÚS, NUESTRA ROCA

¡SI HUBIERAS ESTADO AQUÍ MI HERMANO NO HABRÍA MUERTO!

6. Estas palabras que Marta dirige a Jesús¹⁷ son expresión de la dificultad que tiene para aceptar la muerte de su hermano, con la que no puede reconciliarse. Ella esperaba que Jesús le hubiera evitado pasar por ese trance. Sin embargo, Marta le ama y, fiándose de Él, recorre todo un camino interior que le lleva a una decidida confesión de fe¹⁸.

Hoy somos invitadas a realizar el camino de Marta. De nuestras comunidades nos llegan ecos de la dificultad para reconciliarnos y asumir el lado oscuro de la realidad que vivimos. Es bueno reconocerlo y hacernos conscientes de ello, no para quedarnos ahí, sino para descubrir la Presencia que nos invita a desplazar la mirada, es decir, a no ver dicha realidad desde nosotras sino desde Él. En estos ecos vislumbramos que:

- Una parte de esta **oscuridad está provocada por las circunstancias que nos toca vivir**. La noche de *nuestro mundo* nos abruma y nos hace experimentar impotencia. *Congregacionalmente* constatamos, en algunos continentes, el hecho de la reducción con toda su carga existencial y lo que supone dejar proyectos y presencias. En todas partes se nos impone la realidad de *nuestra propia debilidad humana*, marcada a veces por heridas que la vida nos ha ido dejando y que se manifiestan a muchos niveles. Nos cuesta tomar conciencia y reconciliarnos con ello y, en ocasiones, esto provoca conflictos en las relaciones.

Sentimos la llamada a vivir estas situaciones como cuerpo congregacional, aunque afecte más a unos lugares que a otros, ya que, lo que afecta a un miembro repercute en todo el cuerpo¹⁹.

¹⁷ Cf. Jn 11,21.

¹⁸ Cf. Jn 11,27.

¹⁹ Cf. 1Cor 12,12.

- Reconocemos también **nuestra parte de responsabilidad personal, comunitaria y congregacional** en lo que sucede en el mundo y en lo que nos pasa a nosotras en la vida cotidiana. Al alejarnos de nuestra identidad más profunda, se ha instalado en algunas de nosotras cierto desencanto, miedo al riesgo y a perder seguridades, lo cual nos ha llevado a centrarnos en nosotras mismas, provocando estilos personales y comunitarios que dificultan la vida y nos impiden desplegar el don que cada una lleva dentro.

Muchas veces nos gustaría que la realidad fuera distinta, al igual que le pasó a Marta. Pero Jesús decidió esperar cuatro días antes de hacerse presente y no les ahorró a sus amigas experimentar la muerte de su hermano. Nuestra fe nos dice que estamos hechas para la vida y para la luz, aunque necesariamente tengamos que atravesar la noche, pues ésta conduce al amanecer. Este es nuestro tiempo, que algunas autoras denominan *espacio medio*²⁰.

La presencia de Jesús resucitado en nuestras vidas no cambia de repente la realidad que nos rodea, nos cambia a nosotras y, entonces, se nos conceden **ojos nuevos** para percibirla y poder vivirla de otra manera.

SI HUBIÉRAMOS ESTADO CONTIGO...

7. Desde esta experiencia reconocemos ante Jesús:

...*Cuando vivimos desde Ti*, desde la vida que Tú nos comunicas, acogemos la realidad que se nos impone desde nuestro ser mujeres enraizadas en la confianza y la humildad.

...*Cuando vivimos desde Ti*, asumimos la realidad de la que somos responsables desde nuestro ser mujeres creyentes, confiadas en que en la debilidad se manifiesta tu fuerza.

Al contemplar la noche de nuestro mundo, percibimos en muchas partes un grito silencioso de falta de sentido. ¿Quién puede acompañar y aliviar ese grito?, ¿quién puede permanecer *al lado de* o pronunciar una palabra creíble y válida en esas situaciones? **Sólo quien ha vivido en su propia carne experiencias de noche**. Porque la noche espiritual y el sinsentido tienen en común la oscuridad. El *sinsentido* tiene como compañera la soledad total, en cambio, la *noche espiritual* se vive en el confiado **abandono de fe en Aquel** en quien creemos y esperamos; sabemos nos ama y nos puede sostener.

Cuando abrazamos realmente nuestra realidad y la vivimos a fondo con el Señor experimentamos este tiempo como **tiempo de gracia** que se nos ofrece para madurar en la fe, en el que el Señor nos prepara para que podamos realizar nuestra misión.

²⁰ Nancy Schreck, osf, desarrolla este término del *Espacio medio*. Se trata de aprender a vivir los momentos de noche como bendición y gracia, conscientes de que en la oscuridad algo se está gestando. De ahí la importancia de esperar, de no desesperar. La espera es preparar el terreno para algo más. Cuando la vivimos así, la noche no es algo negativo sino una experiencia indispensable para madurar, y que nazca algo nuevo.

El desafío está en ser pequeñas luces que anuncian un futuro de esperanza y de vida, sabiendo que a toda noche le sigue el amanecer y toda noche, desde Él, es tiempo de Salvación. Pequeñas luces, que unidas a otras muchas, acompañan y alumbran el camino.

Ante este desafío la palabra de Jesús nos fortalece y cuestiona: **“Yo soy la Resurrección y la Vida, ¿crees esto?”**²¹. Y nosotras, como Marta, queremos responderle: Sí, Señor, lo creo... ¡Lo creemos!

Estamos convencidas de que *si creemos, veremos la gloria de Dios*²².

3. AVIVANDO LAS BRASAS DEL HOGAR

8. La experiencia transformada en certeza de que Jesús es la Vida nos llama a *afianzar los cimientos de nuestra casa*. En torno al Fuego²³ que nos convoca deseamos *avivar las brasas del hogar* y continuar ahondando en la **cultura vocacional**²⁴, dando así nuevos pasos como Familia Vedruna.

La *cultura vocacional* no sólo se **promueve**. En ella se **vive**. Desde la convicción de que todo ser humano es *vocacionado*, es decir, llamado por Dios a una misión que le configura y llena de sentido, somos invitadas a reavivar **nuestra propia vocación**, alimentando y fortaleciendo nuestro amor primero. La cultura vocacional es vida en misión y no una tarea. **Concierne a todas**, no solo a las hermanas que más directamente *caminan con los jóvenes*.

A todas nos atraviesa la pasión por Jesús y por el Reino, y todas experimentamos que esta pasión necesita ser renovada cada día. Por eso, queremos que sea tema de nuestras conversaciones cotidianas y, así, compartir nuestras llamadas, hablar sobre Dios y nuestra relación con Él, de las motivaciones profundas que marcan nuestro vivir y actuar. Dialoguemos no sólo de lo que hacemos, sino de lo que Dios realiza en nosotras, de lo que vivimos, pensamos, sufrimos y gozamos y así, juntas, reconozcamos en todo a Dios que nos sostiene, ama, llama y envía.

Para vivir con mayor conciencia la vocación recibida, desde la que hemos sido convocadas y enviadas, impulsamos un estilo de vida que potencia el *discernimiento como actitud de vida*, la *formación integral* adecuada a cada etapa vital y el *acompañamiento*.

En ese avivar el Fuego que nos habita nos sentimos llamadas a fortalecer el *sentido de pertenencia* a la Familia, amándola con sus luces y sombras, y

²¹ Jn 11,25.

²² Jn 11,40.

²³ El Fuego que abrasó en amor a Joaquina, el buen Jesús.

²⁴ El significado de **cultura vocacional** aparece en *“Caminamos con los jóvenes hacia una nueva cultura vocacional”* (enero 2014). Podríamos definirlo como vivir desde la vocación recibida y favorecer que otras/os puedan descubrir la suya.

asimismo nos sentimos *responsables* no sólo de nuestra vocación²⁵, sino también de la de aquellas que se nos dan como hermanas, compañeras de camino. Sabernos *cuerpo congregacional universal* aumenta nuestros lazos de familia más allá de nuestros países, continentes y ámbitos conocidos, rompiendo fronteras geográficas, ideológicas, culturales y lingüísticas. Reconocemos la vida que se alienta en tantos lugares y alimentamos la certeza esperanzada de que el Carisma Vedruna es don vivo que sigue latiendo en la pluralidad de nuestro mundo.

Continuamos afianzando la red *con otros* en el **acompañamiento vocacional a los jóvenes**: con diócesis, parroquias, congregaciones, comunidades cristianas u otras instituciones. Cuidamos nuestras fiestas y las celebramos con quienes compartimos nuestra vida en misión y así contagiamos alegría²⁶. Como ámbito fundamental donde se cultiva la vocación, trabajamos pastoralmente con las *familias*.

Somos invitadas a abrir *las puertas de nuestra casa* para **acoger** a los jóvenes y, al tiempo, **salir** fuera para *caminar con ellos*. Queremos posibilitarles *referencias de sentido* siendo “comunidades *testigo*”²⁷ y “comunidades *escuelas de vida*”²⁸.

Sabemos que hemos recibido un legado²⁹ y que somos responsables de colaborar con la Ruah Santa para que se mantenga vivo. Por eso, transmitimos *nuestro Carisma*, fomentamos entre los jóvenes *los lazos de pertenencia* a la Familia Vedruna amplia y favorecemos que puedan *descubrir su propia vocación* para poder encontrar el sentido de sus vidas.

Visibilizamos *nuestra opción de vida* como posible también para las jóvenes de hoy. Hacemos propuestas abiertas y explícitas a aquellas que descubren que *el buen Jesús las llama sin cesar*, siendo comunidades que oran, acogen, escuchan y están profundamente comprometidas con la vida, la justicia, la paz... ¡con el Reino!; proponiendo la radicalidad del Evangelio como una opción arriesgada de Vida; mostrando el valor del silencio frente al ruido, la interioridad frente a la superficialidad, el sosiego frente a las prisas, el proceso frente a la inmediatez, la sobriedad frente a la acumulación... e invitamos, como hizo Joaquina, a vivir con nosotras y compartir nuestra vida en misión.

Somos conscientes de que estas llamadas requieren un **proceso** en el tiempo y adaptación a cada lugar. A nosotras nos toca *sembrar y cuidar el campo* para que el Señor *dé crecimiento y recoja los frutos*³⁰.

²⁵ CC19: “Sobre todo, ayudémonos unas a otras a crecer en el amor...”.

²⁶ Con **alegría** profunda (dimensión espiritual), diferente a la felicidad (dimensión emocional) y al placer (dimensión física).

²⁷ Documento preparatorio a la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de Obispos: “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. (Octubre 2018).

²⁸ Anexo al PGF 12.

²⁹ Mt 10,8.

³⁰ Cf. Jn 4,37.

8A. Nos proponemos:

- *Dialogar sobre lo que da sentido a nuestra vida desde una escucha serena, atenta y acogedora.*
- *Cuidar de manera equilibrada los ritmos de vida y los espacios que posibiliten el silencio, la interioridad y la oración.*
- *Cultivar el análisis crítico y la lectura creyente de la realidad.*
- *Interesarnos, conocer, intercambiar y enriquecernos mutuamente desde la conciencia de ser cuerpo congregacional.*
- *Proponer clara y explícitamente el seguimiento a Jesús desde nuestro Carisma.*

Así viviremos con alegría nuestra propia vocación, ofreceremos y compartiremos con otros el Tesoro que hemos encontrado.

II. CASA QUE SE REFORMA Y AMPLÍA ESPACIOS

*Ensancha el espacio de tu tienda,
despliega tus toldos sin miedo,
hinca tus estacas y alarga tus cuerdas,
porque te extenderás
a tu derecha e izquierda³¹.*

1. TOMANDO PARTE EN LA CONSTRUCCIÓN

9. Hemos sido convocadas a vivir nuestra vocación en comunidad y *trabajar por la gloria de Dios y bien del prójimo*. En la comunidad crecemos como personas, como creyentes, y por ella somos enviadas. Ella nos ayuda a liberarnos de lo que nos impide caminar, como lo hacen quienes llevan al paralítico ante Jesús para que lo sane³². Éstos, con su acción ponen de manifiesto el valor de la fraternidad.

Hoy tenemos el reto de reavivar el sentido comunitario y fortalecer aquello que nos une, da sentido a nuestra vida y se nos abre como misión.

Estamos invitadas a compartir en profundidad nuestra experiencia de Dios y celebrar juntas la fe. Deseamos vivir con alegría cada etapa de nuestra vida, sostenernos en los momentos de debilidad, practicar el diálogo abierto y el perdón sincero desde la compasión como principio de vida. De esta manera viviremos con mayor armonía, esperanza y sentido.

Queremos cultivar relaciones cercanas, igualitarias, que integren las diferencias y escojan el amor por encima del miedo, la misericordia sobre el juicio y la inclusión sobre la exclusión, saliendo al paso de quienes se puedan quedar al margen por cualquier motivo.

Como Familia queremos vivir en **circularidad**³³. Esto implica nuevos modos de pensar, planificar, responsabilizarse, ser y actuar, desde la igualdad, paz y justicia; así como convertir nuestra mente y corazón.

Para vivir la comunión en la diversidad y apreciar a las demás como riqueza, deseamos *construir una casa* donde haya un ambiente de acogida y confianza, de respeto y entendimiento de todas las culturas³⁴. Esto supone apertura y renuncias; generar un pensamiento plural y vivir sin prejuicios, sin pedir a la otra que deje de ser diferente. Trabajamos por la *cultura del encuentro* mediante el diálogo y apostamos por la *no-violencia*.

Sentimos la urgencia de acoger el don y el desafío de la interculturalidad al interior de nuestras comunidades. Será importante una buena motivación, disposición, valoración y comunicación; igualmente la formación y el acompañamiento nos ayudan a ahondar en el proceso intercultural.

³¹ Is 54,2.

³² Lc 5,17-26.

³³ ADV 18A.

³⁴ Cf. CD 21.2.

Permanecer allí donde la misión lo exige requiere afianzar la presencia y acompañar el proyecto. En otros casos la invitación será a *salir* a lugares de frontera que reclaman nuestra disponibilidad para la misión congregacional, respondiendo a nuevas llamadas. El discernimiento nos ayudará a elegir el bien mayor.

Con mirada atenta a las necesidades actuales somos conscientes de que nuestra casa necesita *aligerar estructuras* tanto en la organización como en la animación³⁵, de modo que sean más flexibles y plurales. Queremos generar espacios de gratuidad entre nosotras y adecuar las estructuras a los ritmos distintos por edad, situación vital y necesidades de la misión, todo ello desde un gran respeto por los procesos de cada una.

9A. Nos proponemos:

- *Reflexionar y dialogar comunitaria e intercomunitariamente sobre las necesidades que percibimos en nuestras distintas realidades.*
- *Revisar las formas de animación y organización comunitaria.*
- *Discernir en comunidad los cambios que se requieren y llevarlos a cabo.*

Así impulsaremos nuevas formas de animación y organización de las comunidades de modo que favorezcan hoy la vida en misión.

2. UNA NUEVA MIRADA GLOBAL E INCLUSIVA

10. Desde el corazón de Dios, lleno de ternura, cuidado y compasión, vamos descubriendo **otra manera de mirar**, de percibir la realidad, de actuar y entender la vida.

Esta mirada creyente, sostenida y orientada por la fe en el Resucitado, nos hace mujeres de esperanza y nos aporta claves para ampliar la comunión:

- El principio³⁶ del **destino universal de los bienes** nos invita a cultivar una visión de la economía en orden a realizar un mundo justo y solidario; ello comporta un esfuerzo común para que cada persona y todos los pueblos puedan disponer de las condiciones necesarias para un **desarrollo integral**.³⁷ La centralidad de la persona ha de prevalecer sobre el beneficio económico de unos pocos a costa del empobrecimiento de otros.
- Caminar junto a los empobrecidos, promoviendo su **empoderamiento** para aumentar su fortaleza, mejorar sus capacidades y acrecentar su

³⁵ Existen ya en nuestra congregación distintas experiencias en esta línea: una comunidad con dos presencias, dos comunidades con una coordinadora, etc.

³⁶ Principio básico de la Doctrina Social de la Iglesia Católica.

³⁷ Cf. LS 158.

potencial y así alcanzar juntos una vida con mayor equidad, que elimine las condiciones que mantienen las desigualdades y restaure su dignidad.

- La **suficiencia**, la **solidaridad** y la **sostenibilidad** nos urgen hacia un modo alternativo de entender la calidad de vida³⁸.

El seguimiento de Jesús hoy, nuestras raíces carismáticas y la lectura actualizada del Evangelio reavivan en nosotras la certeza de que muchas cosas tienen que reorientar su rumbo y la convicción de que ningún sistema sociopolítico y económico puede anular por completo la apertura al bien ni ahogar las pequeñas semillas de Reino que crecen en nuestro vivir cotidiano.

Ser comunidad implica conciencia de Casa Común. Este camino -pedagógico y procesual; personal y colectivo- nos mueve a dejar de ser autorreferenciales, nos empuja hacia una nueva relación con la naturaleza y el uso de sus bienes. El amor a la sociedad y el compromiso con el bien común nos interpelan y tratamos de responder en actitud de discernimiento desde el ver, juzgar y actuar; “vamos integrando nuestras vidas en una espiritualidad de la solidaridad global”³⁹.

11. Para ello, nos decidimos a seguir optando por un **estilo de vida** que nos ayude a reavivar y restaurar nuestra relación con:

- **Dios, Padre-Madre** que nos hermana y que mira nuestra realidad con amor. Esta relación afectiva nos lleva a considerarlo como el centro de nuestra vida y a reconocernos criaturas, dependientes del Creador e interdependientes con toda la creación. Supone abrir nuestro corazón al prójimo, en solidaridad con quien está caído, herido por un sistema injusto.

El Tesoro encontrado nos congrega y dinamiza, nos aleja del individualismo y la indiferencia. Nos lanza a compartirlo con alegría y a ser **profetas**⁴⁰ de esperanza.

- **Nuestras/os hermanas/os**, ciudadanas/os del mundo, fomentando relaciones **inclusivas**⁴¹ y de apoyo mutuo que promuevan la dignidad y la justicia para todos, dentro y fuera de la Congregación, la defensa de los DDHH y el cuidado del Planeta. Una nueva llamada a la solidaridad, a la interdependencia y a la opción preferencial por los empobrecidos⁴².
- **Los bienes**, sabiendo que son finitos y no podemos expoliar lo que pertenece a todos. Nuestras prácticas económicas deben manifestar agradecimiento, libertad interior, generosidad, comprensión; sin

³⁸ Cf. LS 222.

³⁹ LS 240.

⁴⁰ *Economía profética* es un modo de vivir que habla de servicio, de austeridad que frena el consumismo, de acompañamiento a los débiles, de las raíces profundas de la esperanza. Es el testimonio provocador que manifiesta que es posible vivir y gestionar los recursos de una manera alternativa a como lo hace el actual sistema económico.

⁴¹ *Economía inclusiva* es aquella que favorece la participación y corresponsabilidad en la gestión transparente de los bienes, tiene en cuenta las necesidades de todos (dentro y fuera) y apuesta por una distribución justa y equitativa de los recursos.

⁴² Cf. LS 158.

pretender ejercer el juicio y el control sobre los demás. Una gestión económica fruto de una *vida honrada*⁴³ y transparente.

Nos sentimos responsables de nuestros gastos personales y comunitarios, atentas a no justificarnos con “las trampas de lo necesario”. Reavivamos un estilo de vida *sobrio* en el que nos desprendemos de lo superfluo y llegamos a vivir con lo indispensable⁴⁴.

Este proceso se reflejará en un presupuesto comunitario, provincial y general cada vez más sustractivo y solidario; con una apuesta clara por el diálogo respetuoso, la transparencia en el vivir, el apoyo mutuo y la comprensión en las dificultades.

Tenemos el reto de hacer posible, desde la implicación individual y grupal, la **sostenibilidad**⁴⁵ de la Congregación y del Planeta, conscientes de que nuestras decisiones y prácticas en materia económica tienen repercusiones más amplias para el presente y el futuro de nuestra vida en misión.

Nuestro compartir lo ponemos al servicio de la vida y de las personas, potenciándonos y evitando todo aquello que pueda significar prepotencia, manipulación, infravaloración y discriminación. A través de estas prácticas y de las acciones de denuncia de aquello que atenta contra la dignidad humana, hacemos nuestra pequeña aportación en la construcción de un mundo que se aleje de la violencia y destrucción.

“Como nunca antes en la historia, el destino común nos hace una llamada a buscar un nuevo comienzo. Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida”⁴⁶.

11A. Nos proponemos:

- *Identificar aquellas acciones que ya estamos realizando y que son expresión de una vida profética, honrada y sobria.*
- *Propiciar reflexión y diálogo comunitario y provincial que enriquezca y concrete el contenido de estas notas de nuestro vivir teniendo en cuenta la realidad donde estamos insertas.*
- *Elaborar nuestros presupuestos de manera sustractiva y evaluar periódicamente su ejecución. Hacerlo de manera participativa y dialogada.*

⁴³ Tit 2,12.

⁴⁴ Cf. LS 222.

⁴⁵ *Economía sostenible* fue definido como: “Satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las generaciones del futuro para atender sus propias necesidades”. (Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo de la ONU, 1987). El *desarrollo sostenible* pone énfasis en la reconciliación entre el bienestar económico, los recursos naturales y la sociedad, evitando comprometer la posibilidad de vida en el planeta y la calidad de vida de la especie humana.

⁴⁶ LS 207.

- *Introducir cambios que nos ayuden a vivir y testimoniar una economía alternativa, generadora de vida, solidaria, ética y transparente*⁴⁷.
- *Seguir profundizando y tomando conciencia de las implicaciones que tiene para nuestra vida y organización una economía inclusiva, sostenible y profética*⁴⁸.

*Haciendo así posible “el sueño de Dios de colocar en círculo los bienes y la vida en todas sus formas, expresiones y colores”*⁴⁹.

3. ENTRETEJIENDO COMUNIDADES MISTAGÓGICAS

12. La Iglesia de Jesús es Iglesia Pueblo de Dios⁵⁰. Desde su unión existencial a Cristo, se nos regala en ella la Buena Noticia, la certeza del amor de Dios que mantiene siempre sus promesas. Por ello “es la Casa de la alegría”⁵¹.

Desde nuestras raíces Vedruna, tomamos mayor conciencia de ser miembros activos de esta Casa que es la Iglesia. Con ella, nos empeñamos en descubrir la utopía del Reino que germina en el presente dolorido. Una Iglesia sencilla, que, con audacia, se descalza contemplando la realidad desde el Resucitado y va engendrando vida a través de su espiritualidad, voz y acción pastoral.

Creemos en una Iglesia “Comunidad de comunidades”⁵² de hermanas y hermanos con la misma dignidad por el bautismo. Comunidad que, siguiendo a Jesús de Nazaret, camina desde la clave de la inclusión con diferentes carismas y servicios. La experiencia de la Comunidad Trinitaria nos constituye sin otro poder que el del amor desarmado.

Ahondamos en lo expresado en ADV⁵³ a partir de nuestra realidad actual. En algunos lugares, la Iglesia ha perdido su centralidad e incluso credibilidad. Se manifiesta falta de aprecio social hacia la Iglesia institucional, la fe y la experiencia de Dios. Al mismo tiempo, percibimos la sed de trascendencia en muchas personas. Por esto, hoy se nos plantea el desafío de responder con creatividad y encontrar otras maneras de comunicar el mensaje de Jesús. Para ello, debemos potenciar nuestros dones y asumir nuestras propias limitaciones y pobrezas.

Nos alegra que en diversas situaciones **la voz** de la Iglesia **denuncia** la injusticia, desarrolla un servicio humilde a la humanidad y a la creación, se compromete con obras y gestos en la vida cotidiana, acorta distancias. Hoy y siempre los excluidos son los destinatarios privilegiados del Evangelio. Hay que proclamar clara y abiertamente que existe un vínculo inseparable entre la fe, los empobrecidos y el Planeta. También es cierto que, en ocasiones, la Iglesia

⁴⁷ ADV 7.

⁴⁸ CD 21.3.

⁴⁹ ADV 20.

⁵⁰ LG, capítulo II.

⁵¹ Palabras del Papa Francisco en el Angelus (III Domingo Adviento 2013).

⁵² Cf. ADV 26.

⁵³ Cf. ADV 25-28.

permanece callada, adormecida o encerrada entre sus muros y dejándose llevar por el poder y el clericalismo⁵⁴.

Dentro de la Iglesia reconocemos costumbres muy arraigadas a lo largo de la historia que chocan con la mentalidad de nuestros tiempos, no otorgando, por ejemplo, el lugar que le corresponde a la mujer. Ante ello, nos empeñamos en construir comunidades en equidad de género, con relaciones alternativas a un mundo patriarcal desigual.

Nos urge, como mujeres, trabajar por una Iglesia donde sea reconocida y permitida nuestra aportación, tanto a la hora de pensar el futuro de la evangelización como en la toma de decisiones. Queremos ser escuchadas desde la riqueza que ofrece nuestra identidad de género. Creemos que una Iglesia así, en camino, abierta a la reciprocidad y complementariedad, es posible.

Nuestra pertenencia eclesial va más allá de la acción parroquial. También es necesario acompañar procesos en otros espacios. Cuando en la comunidad cristiana de referencia experimentamos cerrazón o rechazo, el discernimiento comunitario, a la luz de la Palabra y desde los últimos, nos ayudará a buscar, dialogar o asumir las diferencias y encontrar nuevas maneras de expresar nuestro ser Iglesia, de acompañar, celebrar y estructurarnos como Comunidad de comunidades.

Nos comprometemos a recrear una comunidad eclesial más **mistagógica**⁵⁵ que ritual, que acompaña y se deja acompañar en el camino hacia la madurez de la fe. Como Iglesia, estamos llamadas a entretejer comunidades vivas en los diferentes grupos donde estamos.

Desde la honradez con la realidad y la invitación constante del Papa Francisco, asumimos la llamada a redescubrir la gozosa tarea de vivir y comunicar el Evangelio en la periferia, creando en ella sororidad-fraternidad.

12A. *Para caminar como Iglesia en salida, generando comunidades mistagógicas, nos disponemos a:*

- *Revisar nuestras actitudes, estilos y acciones en relación a la equidad de género y al reconocimiento del lugar de la mujer en la Iglesia.*
- *Escrutar qué signos del Reino divisamos, qué nuevas llamadas y maneras de comunicar y acompañar los procesos de fe comunitarios.*
- *Potenciar una Iglesia Comunidad de comunidades allí donde estamos.*

4. EN SALIDA, PROVOCANDO ENCUENTRO

⁵⁴ El Papa Francisco ha expresado que *el mal de la Iglesia hoy es el clericalismo*.

⁵⁵ Que transmite una experiencia espiritual profunda y el compromiso con Jesús y su proyecto.

13. En la Palabra de Dios encontramos una invitación constante a este dinamismo de “salida”. La familia de Betania nos propone vivir en actitud de salida, “Marta salió a su encuentro”⁵⁶, para dirigirnos hacia las periferias geográficas y existenciales, hacia los lugares escondidos del alma donde cada persona experimenta la alegría y el sufrimiento de la vida⁵⁷.

En salida, para buscar activamente. Como busca la mujer del Cantar⁵⁸ que, decidida desde la fuerza del amor, realiza gestos y acciones concretas, *-me levantaré-*. Sale sin demora en la noche, porque le mueve el amor. Trasciende las dificultades sin retrasar la búsqueda y se mantiene activa recorriendo la ciudad *-calles y plazas-*, porque sabe que el amor de su alma habita en medio de la vida⁵⁹.

En salida para vivir la mística del encuentro. Siendo accesibles, como Jesús, que posibilita la proximidad solidaria con todos los seres humanos. “El Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo”⁶⁰. Nuestro mundo nos reclama hoy activar la capacidad de escucha y la cultura del encuentro.

En salida para entrar en el ámbito del exceso en el amor y acompañar. Si perdemos la marca de la *intensidad* en nuestra vida nos arriesgamos a perder lo mejor. Estamos llamadas a vivir en la *intensidad del amor* que nos ha marcado con una señal imborrable, duradera. Somos invitadas a entrar en el ámbito del *exceso* y realizar los gestos del amor más desprendido, que no cuenta, ni mide, sino que se expande con generosidad y se acerca con actitud samaritana para acompañar.

En salida para mostrar una vida alternativa. La llamada que recibimos a permanecer *en salida* nos lleva a mantenernos en éxodo, ofreciendo la alternativa de la *búsqueda común* y las *preguntas de vida*, de la *cercanía* y la *escucha*, del *vínculo* y del *encuentro*, de la *sabiduría* y la *esperanza*, del *atreimiento* y de la *hospitalidad*. Así se muestra el Jesús de los caminos, acompañando el éxodo de la historia, de cada pueblo, de los seres humanos.

PRESENTES EN LAS PERIFERIAS

14. En la misma entraña del evangelio encontramos a Jesús en contacto con las periferias de su tiempo. “Jesús les dijo: quitadle las vendas para que pueda andar”⁶¹.

Joaquina de Vedruna nos muestra su modo de entrar en las periferias de su tiempo, tanto en los hospitales y casas de caridad, como en la atención educativa a la mujer y a las necesidades de los pueblos.

⁵⁶ Jn 11,20.

⁵⁷ Cf. CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA (CIVCSVA), Carta Apostólica *Alegraos*, 62.

⁵⁸ Cf. Cant 3,1-2.

⁵⁹ Cf. CIVCSVA, Carta Apostólica *Contemplad*, 2.

⁶⁰ EG 74-75, 88.

⁶¹ Jn 11,44b.

Actualmente en la Iglesia se nos urge a salir de la comodidad y atrevernos a ir hacia las periferias.

La falta de sentido, la crisis económica y moral de la sociedad y de sus instituciones hacen de nuestro tiempo un momento histórico de excepcional importancia. Desde ahí somos llamadas a salir para dirigirnos hacia las periferias geográficas y existenciales. Las que se generan en la ciudad, en el mundo globalizado y en el Sur. Las nombramos desde las situaciones de injusticia y deshumanización que viven hoy: *migrantes, refugiados, jóvenes, mujeres, ancianos, pueblos autóctonos*, personas y grupos humanos sin posibilidad de tener lo básico para vivir. Nos referimos a todos aquellos que el Papa Francisco llama “periferias” y “periferias existenciales”, es decir, los que están fuera y los que quedan fuera porque los hemos expulsado no sólo geográficamente, sino también de nuestra propia existencia.

Ir a las periferias más que un ejercicio teórico es una exigencia evangélica, ojalá apasionada. Es un desafío no apartar la mirada de dichas periferias, no sucumbir ante el peligro de la frialdad y la impotencia llegando a creer que “no podemos hacer nada”. No renunciemos al derecho a la esperanza, mientras nuestras hermanas y hermanos están siendo no sólo marginados y excluidos, sino expulsados como población sobrante. En las periferias se nos pide pasar de la expectación a la implicación, cada una en la forma que le sea posible.

Jóvenes

15. “La Congregación reafirma la opción preferencial por los jóvenes”⁶². Valoramos el proceso vivido como familia y la creatividad de muchas comunidades para responder al compromiso asumido.

En nuestro caminar con los jóvenes *nos encontramos* con aquellos que viven condiciones de especial dureza: exclusión, víctimas de la explotación, sin familia, sin acceso a la educación, jóvenes desempleados, los que no encuentran sentido a la vida... *Constatamos* la multiculturalidad que atraviesa el mundo juvenil: viven en una realidad compleja en constante cambio; el mundo digital es para ellos un lugar de vida, con oportunidades y riesgos, donde queremos estar presentes. Su pasión por la vida y la solidaridad, y sus búsquedas *nos movilizan*, “nos llaman a despertar y acrecentar la esperanza, porque llevan en sí las nuevas tendencias de la humanidad y nos abren al futuro”⁶³.

Queremos permanecer acompañándolos en nuestros barrios, pueblos, escuelas, parroquias, grupos diversos, voluntariados..., poniendo en marcha itinerarios que promuevan el crecimiento integral y presenten a Jesús, su persona y su mensaje como un proyecto de vida atractivo y alternativo, generador de sentido.

Creemos que *todos los jóvenes* sin excepción tienen derecho a ser acompañados en su camino. Por tanto hemos de ampliar el espacio de nuestra casa, saliendo más allá de lo conocido, siguiendo a Jesús que sabía

⁶² MP 30.

⁶³ EG 108.

relacionarse con judíos y samaritanos, griegos y romanos. Nos urge “escuchar y comprender sus inquietudes y aprender a hablarles en el lenguaje que ellos comprenden”⁶⁴.

Desde aquí entramos *junto a ellos* en diálogo con la justicia social, la política, la ciencia, la Palabra... para comprender el mundo y crecer en libertad. Ellos mismos nos ayudan a identificar los modos más eficaces de anunciar la Buena Noticia. Promovemos que se acompañen unos a otros -la ayuda entre iguales-, fortaleciendo el liderazgo entre adolescentes y jóvenes.

Para que la misión de acompañar a los jóvenes sea de calidad y sostenible en el tiempo es necesario prever el relevo de agentes de pastoral suficientemente formados.

Nuestro mundo globalizado nos alienta a favorecer la sinergia entre los ámbitos educativo, pastoral y social; de igual modo entre las Provincias/Delegación Viedra; a implicarnos activamente en red con otros en iniciativas que estén orientadas a *caminar con los jóvenes*.

Mujeres

16. Cada vez se hace más evidente en nuestro mundo la necesidad de avanzar en la defensa de la mujer como sujeto de la historia. Los movimientos de mujeres llevan tiempo reivindicando su derecho de igualdad entre varón y mujer referido a la dignidad y derechos humanos. Dentro de la situación que ésta vive hoy se puede considerar que la violencia de género (física, emocional, económica, social, laboral...) es el daño mayor que le toca afrontar cotidianamente.

Queremos seguir trabajando, como lo hizo Joaquina en su tiempo, por la *promoción y liberación de la mujer*. Deseamos empoderarnos juntas y reconocer cómo las mujeres acompañan a otras y otros, desde su fortaleza y en las situaciones más adversas, en su tarea de hacerse *resilientes*⁶⁵. Estamos convencidas de que para construir puentes hay que moverse donde se ahondan las brechas que separan.

Refugiados y migrantes

17. Los movimientos migratorios ponen de manifiesto una gran variedad de desplazamientos humanos. Refugiados y migrantes se han visto obligados a abandonar sus países de origen por diversas causas. Unos, huyendo de guerras o persecuciones; otros buscando nuevas oportunidades, alejándose de una situación económica que no permite su subsistencia. “Hombres, niños, mujeres que sufren las consecuencias de unas políticas migratorias y de

⁶⁴ EG 105.

⁶⁵ ADV 30.

control de fronteras, de retención y expulsión, de intervención militar exterior que podemos catalogar de genocidas⁶⁶.

Como Congregación queremos entrar en una reflexión que nos posicione ética y políticamente a favor de estos colectivos, y actuar en coherencia evangélica para hacer de nuestro mundo una casa sin fronteras donde todos los hijos de Dios tengamos el lugar que nos corresponde.

Se nos invita a estar alertas ante los discursos racistas, insolidarios -motivados por intereses económicos y políticos, que promueven sospecha, temor y rechazo de todo lo que es distinto- que se filtran en nuestro imaginario. Igualmente somos invitadas a desinstalarnos de nuestros prejuicios y nuestras seguridades económicas y culturales que frenan la acogida y la solidaridad global.

Nos instamos a denunciar y participar en iniciativas y plataformas que trabajen para la apertura de las fronteras, la acogida sin cuotas ni limitaciones de refugiados, y para que se garantice el derecho de asilo a todos ellos.

Pueblos autóctonos-indígenas

18. Una de las periferias más acuciantes es la realidad de los pueblos autóctonos-indígenas⁶⁷. Con ellos estamos ya caminando en algunos lugares y/o con algunas organizaciones internacionales⁶⁸ que trabajan por sus causas.

El cuidado del Planeta y la biodiversidad está íntimamente ligado a la defensa de los pueblos autóctonos-indígenas, con sus identidades, estilo de organización comunitaria, cultura y cosmovisión propias, así como a la salvaguardia de sus territorios.

Actualmente siguen sufriendo la marginación por parte de los Estados y de la población en general, así como la explotación de las empresas extractivas. Constatamos el incremento de las agresiones directas que provocan la extinción de sus culturas e incluso de sus vidas.

Como Familia Vedruna nos sentimos llamadas a caminar con ellos, valorando su riqueza, su sabiduría y alentando su empoderamiento; tomando conciencia de la realidad de los pueblos indígenas en cada continente y comprometiéndonos en las luchas que ellos promueven por sus derechos, dignidad y reconocimiento.

18A. Nos proponemos:

- *Conocer y sensibilizarnos sobre la realidad de la mujer, los jóvenes, migrantes y refugiados y los pueblos autóctonos, en nuestro entorno y a nivel global.*

⁶⁶ Manifiesto de *Stop Mare Nostrum*, plataforma ciudadana que tiene como objetivo fomentar un cambio en las políticas europeas de extranjería y migratorias.

⁶⁷ **Pueblos indígenas** son los descendientes de los pueblos originarios de las tierras que habitan, de las que fueron despojados o las que dejaron a causa de procesos migratorios.

⁶⁸ UNANIMA, organizaciones de derechos humanos, etc.

- *Aprovechar los recursos locales o regionales de las organizaciones y su metodología de trabajo con ellos.*
- *Trabajar los materiales de difusión que ofrece CIJP y UNANIMA.*

Para promover la formación específica relacionada con nuestra presencia en las periferias y asumir la llamada a salir y pasar de la expectación a la implicación personal.

5. ENSANCHANDO ESPACIOS

19. Siendo conscientes de la necesidad de avance hacia la circularidad, como Familia Vedruna valoramos los pasos que vamos dando en la misión compartida con otras y otros desde el Carisma recibido. Juntos aportamos nuestro granito de arena para que el Reino siga aconteciendo especialmente ahí donde la vida clama.

Vamos identificando diversos grupos que amplían nuestra Familia Vedruna en Misión: Laicado Vedruna (LV), Voluntariado, seglares con los que compartimos misión, congregaciones y otras vinculaciones.

Caminamos con el **Laicado Vedruna** en los diversos continentes. Desde el Capítulo XXV ha habido un proceso de discernimiento y definición de su identidad. El LV se define como respuesta a una llamada a seguir a Jesús desde nuestro carisma, con un compromiso vocacional según su realidad, a partir del proyecto personal y comunitario.

El **Voluntariado Vedruna Internacional** está orientado a mantener el intercambio cultural, la solidaridad y la fraternidad global. Caminar con el voluntariado nos desafía a acompañar a los voluntarios en todo su proceso personal. Tenemos, además, el reto de que crezca el número de comunidades que acojan voluntarios.

Son muchos los **seglares** con quienes **compartimos la vida en misión**. Compartimos misión en plataformas Vedruna y otras, educando-sanando-liberando. Especial mención merecen los centros educativos de la Congregación en todos los continentes. En la actualidad vemos la urgencia de ampliar espacios para la misión conjunta, participando con diversos agentes y organizaciones para construir con ellos ese otro mundo posible, globalizando la solidaridad.

Los nuevos retos de la misión nos llevan a continuar el camino **intercongregacional** desde una mayor comunión, para mirar la realidad, participar en foros, impulsar proyectos a favor de la vida, de JPIC y denunciar los atropellos hacia las personas y el Planeta.

También contamos con **otras vinculaciones**. En las Provincias/Delegación existen diferentes grupos que se van identificando con el carisma Vedruna en formas diversas: participando en celebraciones y actividades, con relaciones cercanas y concretas con una comunidad, planteándose su vida y compromiso

a la luz del Carisma... Nos sentimos implicadas en su acompañamiento, formación y experiencias de comunidad.

III. CASA CON GRANDES VENTANALES Y PUERTAS ABIERTAS AL MAÑANA

20. La confesión de fe de Marta de Betania y la promesa de Jesús: “*Si crees, verás la gloria de Dios*” nos acompaña en este Capítulo.

A lo largo de nuestra historia vivimos nuestro ser creyente con complejidad. Sabemos que la fe no es algo que se tiene y se conserva. La fe, como rasgo constitutivo de nuestra identidad, pide ser vivida como relación continua con el Misterio de Dios que habita en el corazón del mundo y de cada una de nosotras.

Nuestra fe se va construyendo con los mismos materiales de la vida, por eso nuestra identidad, como mujeres creyentes, siempre está en construcción, nunca conseguida del todo, siempre abierta al mañana y retada a salir de nuevo de las tierras conocidas.

Vivir “en salida” nos pide ser continuas buscadoras de situaciones, lugares y espacios en los que Dios se manifiesta.

En el momento actual, la situación del mundo y las realidades cotidianas de nuestros continentes nos plantean retos apasionantes para crecer en fe:

- La toma de conciencia del valor de las culturas y el necesario diálogo.
- El ineludible diálogo entre las religiones.
- Los gritos escuchados en el silencio de tantas víctimas, que no podemos ignorar ni acallar con nuestro silenciamiento cómplice.
- La urgencia de aprender nuevos modos de comunicación mediante la interconexión.
- La necesidad de un cambio de estructuras para abrirnos al mañana y afrontar todo lo nombrado.

Todo ello puede crear problemas a nuestro modo de comprender y vivir la fe hoy, como les sucedió al sacerdote y al levita ante el herido. Estos retos piden de nosotras nuevas respuestas como expresión y fidelidad a la fe y vocación recibidas. No podemos posponerlas ni obviarlas.

Como Marta y María de Betania nos sentimos sacudidas en nuestra fe y urgidas a mover las piedras de nuestra casa para crear condiciones de posibilidad. Esto es lo que desarrollamos a continuación.

1. EN LA MESA DONDE EL DIÁLOGO SE HACE ENCUENTRO

He aquí, que estoy a la puerta y llamo; si alguna oye mi voz y abre la puerta, entraré y cenaremos juntos. (Ap 3,20)

HACIA UN DIÁLOGO INTERCULTURAL

Vivimos en una sociedad pluri-cultural y pluri-religiosa

21. Los movimientos migratorios han situado en un mismo espacio a personas de muy diferentes orígenes culturales y religiosos, haciendo evidente que vivimos en una sociedad multicultural y multirreligiosa.

Nosotras mismas experimentamos este fenómeno cuando salimos de nuestras casas; en los barrios, pueblos o ciudades, nos encontramos con la diversidad de *culturas*, modos de vestir, comer, rezar...

Al encontrarnos con otras personas en los grupos de trabajo y en otras situaciones, constatamos que hay distintas maneras de enfocar la vida desde diversas *convicciones*, religiosas o no.

También en nuestros grupos de encuentro y de relaciones constatamos que somos diversos en la forma de afrontar el sufrimiento y de relacionarnos con el Misterio según la *tradición religiosa*.

Incluso en nuestras comunidades se dan diferencias culturales, algunas vinculadas a las distintas *generaciones* a las que pertenecemos.

Nos posicionamos de maneras variadas

22. Cuando experimentamos que la diversidad nos afecta, nos toca de cerca, podemos posicionarnos ante ese “otro diverso”:

- Sintiéndolo como *amenaza*, porque lo percibimos como extraño, ajeno, intruso e incluso que atenta contra nuestra identidad, es un peligro, nos arrebatará algo que creemos nos pertenece; entonces el miedo nos lleva a negarlo o a enfrentarnos.
- Sintiéndolo como *huésped* porque, cuando viene a visitarnos, caemos en la cuenta de que necesitamos hacer espacio para darnos mutuamente cabida y sentir que nos complementamos y enriquecemos.

Es lo que le ocurrió a Abraham cuando los tres forasteros vinieron a visitarle. Abrió un espacio para ellos y con este encuentro se dio el milagro de la fecundidad, de la riqueza.

El diálogo intercultural

23. Hablar de diálogo entre culturas requiere diferenciar términos:

La *multiculturalidad* es un fenómeno social que nos encontramos; ha sucedido, nos ha venido dado, es un hecho que está ahí se quiera o no.

La *interculturalidad* es una respuesta de compromiso ético que incluye principios y valores de solidaridad. Una respuesta que implica importantes desafíos; uno de ellos, es la integración de las diversas culturas a la luz de un proyecto de ciudadanía universal que se fundamenta en los Derechos Humanos. El diálogo es una herramienta privilegiada e indispensable para prevenir y mediar en los conflictos.

Un camino con etapas

24. Ante este desafío intercultural nosotras iniciamos, hace ya tiempo, un trabajo de *buenas prácticas* que partía de ese diálogo con las culturas:

- La *inserción* nos favoreció la cercanía a un mundo diferente. Hoy nos damos cuenta de que tenemos coincidencias, participamos en fiestas y nos familiarizamos con otros estilos de vida y costumbres.
- Aceptamos con cierta facilidad la multiculturalidad y somos capaces de trabajar junto a otros en proyectos y organizarnos en redes.
- Conocemos y nos empeñamos en responder a la realidad migratoria en todo aquello que descubrimos como *sus necesidades*. Los acompañamos para favorecer su integración: búsqueda de empleo, documentación, idioma, salud e incorporación de la multiplicidad de culturas en las escuelas.
- Avanzamos en conocimiento e interacción mutua a pesar de las diferencias de lengua, que podrían suponer un obstáculo para un primer encuentro.
- Las experiencias que como familia Vedruna estamos teniendo con espacios de vida en misión intercongregacional nos están ayudando a abrir camino a nivel *inter*.

El diálogo intercultural no ha acabado

25. Necesitamos construir un espacio diferente desde la intercomunicación, es decir, un nuevo modo de diálogo desde las identidades propias, evolucionando conjuntamente por la mutua interacción.

Para ello tenemos que seguir reflexionando juntas y con todos aquellos con los que compartimos misión, pensar sobre lo que hemos hecho y lo que podemos seguir haciendo. Analizar los diferentes tipos de respuestas que hemos ofrecido y podemos seguir ofreciendo para dar pasos de avance hacia la gestación de una nueva cultura, donde seamos capaces de vivir la sororidad-fraternidad desde la comprensión de un Dios Padre-Madre que nos hermana.

25A. Nos proponemos:

- *Ejercitar una mirada crítica de las culturas incluyendo la propia. Se puede amar una cultura y a su vez rechazar algunas de sus prácticas cuando dañan la dignidad de la persona.*
- *Promover el encuentro en igualdad, sin dependencias ni relaciones asimétricas. Se trata de empoderarnos, de acompañar desde la reciprocidad.*
- *Dedicar especial atención a las diferentes sub-culturas que existen dentro de cada cultura, entre ellas los jóvenes de segunda generación⁶⁹ necesitados de orientación y sentido.*

⁶⁹ *Segunda generación:* Hace referencia a los hijos nacidos en el país de acogida, diferente al de sus padres.

Y todo ello para llegar a configurar una ciudadanía amplia, incluyente y solidaria, que favorezca la corresponsabilidad, la implicación, la participación en las redes y espacios públicos para que otro mundo vaya siendo posible.

HACIA UN DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

26. La religión está llamada a ser un elemento de cohesión social y un eje para la convivencia pacífica. Lo escuchamos desde hace años: *No habrá paz entre las naciones, sin paz entre las religiones; ni habrá paz entre las religiones, sin diálogo entre las religiones*⁷⁰.

Para el diálogo entre las religiones

27. Hace falta valor. Nos lo recordó el Papa Francisco⁷¹: “Para conseguir la Paz, se necesita valor, mucho más que para hacer la guerra, se necesita valor para decir sí al encuentro y no al enfrentamiento; sí al diálogo y no a la violencia; sí a la negociación y no a la hostilidad; sí al respeto de los pactos y no a las provocaciones”.

Se nos pide conversión. Según el significado de *convertirse* -en hebreo “*sun*”⁷²- se nos pide un giro en la mirada y en el corazón para contemplar otras perspectivas del Misterio de Dios y abrir juntos caminos a la justicia y la paz.

El diálogo interreligioso para nosotras: una invitación y una experiencia

28. El diálogo con otras religiones nos invita a hacer de Abraham un compañero de camino porque, nosotras como él, tenemos que dejar la tierra conocida de nuestros padres para adentrarnos en una tierra extraña, y caminar hacia un país que “*Dios nos mostrará*”⁷³. Como en el caso de Abraham en este camino de diálogo se producirán sorpresas y dudas; nos obligará a estar dispuestas a cambiar de punto de vista, de comportamiento e incluso de convicciones.

El diálogo entre religiones no está hecho, sino que es conquistado y compartido paso a paso, “poco a poco, sin que apenas se note”.

Se trata de:

- Impulsar una conciencia donde las distintas identidades están atentas a dejar espacio al otro. Esto supone una experiencia de despojo. Desprendidas, podemos dejar que se nos manifiesten nuevas perspectivas de Dios.

⁷⁰ Reflexión de Hans Küng que se ha convertido en axioma.

⁷¹ Oración por la Paz en Israel (8-VI-2014).

⁷² Significa *darse cuenta y darse la vuelta*, girando el cuerpo entero.

⁷³ Gn 12,1.

- Escuchar la palabra del otro, para que el Misterio que le habita se nos pueda revelar. Esta escucha implica una radical salida de nosotras hacia el corazón de quien es diferente. Captar y valorar su perspectiva cuando es distinta a la propia (empatía interreligiosa).
- Crecer conjuntamente a través de una palabra que se comparte, se escucha y se profundiza gracias al intercambio entre seres humanos en busca del Absoluto y en búsqueda al mismo tiempo de una mayor humanidad.
- Hacer silencio. La palabra que se comparte, debe ser una palabra orada, empapada de silencio y que lleve al Silencio. Solo así será palabra fecunda, que participe del impulso creador de Dios.

28A. Nos proponemos:

- *Fortalecer la propia identidad religiosa, solamente desde una sólida identidad podremos acercarnos y enriquecernos del encuentro mutuo.*
- *Purificar, mediante el conocimiento y la formación, nuestra comprensión de otras religiones para no mantener sospecha o incluso condena de las mismas, cuando grupos concretos, en nombre de Dios, realizan acciones que discriminan o atentan contra la vida.*
- *Unidas a otras confesiones, manifestarnos denunciando todo aquello que provoca sufrimiento humano o agresiones a la justicia, paz y cuidado de la creación, a partir de la comprensión común de la compasión, que es nuclear en todas las religiones.*
- *Dialogar entre nosotras y con otras tradiciones religiosas, en la medida que sea posible, desde la hondura que nos da sentido. Un diálogo que va más allá de las propias creencias y apunta al Misterio en el que todas confluyen.*

OTROS DIÁLOGOS

Diálogo interconviccional

29. Llamamos **diálogo interconviccional** al diálogo que incluye creencias religiosas y convicciones no religiosas. Este diálogo acoge la búsqueda humana, espiritual, universal, honesta y sincera de las personas que comparten valores como la tolerancia, la convivencia pacífica y la búsqueda de la verdad.

Las creencias y convicciones pueden aportar respuestas creativas en un mundo que desea y busca la paz, la justicia y la sostenibilidad. Además pueden lograr movilizarlos a la acción para la construcción de ese mundo al que aspiramos.

El Papa Francisco expresa claramente cómo posicionarnos ante este diálogo interconviccional: “Los creyentes nos sentimos cerca también de quienes, no

reconociéndose parte de alguna tradición religiosa, buscan sinceramente la verdad, la bondad y la belleza, que para nosotros tienen su máxima expresión y su fuente en Dios. Los percibimos como preciosos aliados en el empeño por la defensa de la dignidad humana, en la construcción de una convivencia pacífica entre los pueblos y en la custodia de lo creado”. “Éste también es un camino de paz para nuestro mundo herido”⁷⁴.

Para avanzar en este diálogo **nos proponemos**:

- Favorecer y/o participar en espacios donde se pueda dialogar sobre temas fundamentales de ética, arte, ciencia y búsqueda de trascendencia.
- Participar en acciones a favor de la paz, la justicia, la defensa de los DDHH y el cuidado de la tierra.
- Propiciar una educación ética que favorezca la consolidación de valores a favor del bien común.
- Asumir que la práctica del diálogo interconviccional es simultánea a cualquier trabajo de interconexión y de red.

Diálogo intergeneracional

30. La convivencia intergeneracional es una realidad en nuestras comunidades y con ella se nos presenta la oportunidad de encontrarnos en la mesa del diálogo, aportando cada una la riqueza de su diversidad.

En este contexto, el relato bíblico de Rut y Noemí⁷⁵ nos presenta a dos mujeres, una mayor y otra más joven, que recorren juntas un camino. Ambas aportan y acogen lo mejor de cada una y optan por vivir el amor solidario, confían una en la otra y se arriesgan, descubren a Dios en lo cotidiano, y con ello, su lugar en la historia de la salvación.

Este texto nos invita a llevar a cabo en nuestras comunidades el diálogo intergeneracional, aportar y acoger lo mejor de cada una, reconocer y aceptar lo que somos, hacer de lo cotidiano experiencia de salvación y recorrer juntas el camino de una vida en misión.

También es cierto que en esta convivencia se crean fricciones que hemos de aprender a gestionar. Algunas **pistas** que nos pueden ayudar:

- Alentar un ambiente comunitario donde poder compartir en transparencia las motivaciones hondas de cada una.
- Cuidar los afectos que nos vinculan y nos hacen tolerantes y respetuosas frente a lo ideológico y cultural que nos diversifica.
- Incorporar en nuestra vida el humor y la tendencia a desdramatizar.
- Alcanzar significados compartidos en las circunstancias cotidianas para poder vivirlas en común.
- Seguir apostando por comunidades *inter*: generacionales, culturales, congregacionales y abiertas a laicas/os.

⁷⁴ EG 257.

⁷⁵ Rut 1,15ss.

2. ABRAMOS LA PUERTA: VIENE GENTE NUEVA A COMPARTIR LA MESA

31. Algunas realidades sociales suponen un desafío para nosotras. Las personas polivictimizadas⁷⁶, los abusos sexuales silenciados, las nuevas formas de esclavitud y trata de seres humanos, especialmente mujeres, niñas y niños vendidos como objeto de mercancía sexual y las fronteras geográficas deshumanizadas son, entre otras, las dolorosas heridas por donde sangra nuestro mundo global. El deseo de ocultarlas e ignorarlas impide que tomemos conciencia de dichas realidades porque aquello de lo que no se habla, no existe.

Estas situaciones también existían en tiempos de Jesús y de Joaquina, y cada uno de ellos, en su contexto y a su manera, dieron respuesta a estas necesidades, **poniendo en pie** a los desheredados. Hoy siguen existiendo en nuestros continentes y, como mujeres Vedruna, no podemos guardar silencio.

ROMPAMOS EL SILENCIO: PONGAMOS SUS NOMBRES EN LA TARJETA DE INVITACIÓN

32. Una herida social que nos interpela profundamente es la violencia y el abuso sexual en la Iglesia, en la vida religiosa y en la sociedad. Estos hechos nos cuestionan como Iglesia y especialmente como mujeres. Nos corresponde dar una respuesta profética ante los mismos.

El abuso está agravado por el imperativo del *silencio* que imponen los agresores, y esto ocasiona un gran sentimiento de culpa en la persona abusada, que pasa mucho tiempo hasta que logra hablar. Hemos de vivir con mayor conciencia la realidad del pecado de desigualdad sexual que actualmente existe en todos los ámbitos. Es cuestión de dignidad humana.

En estas situaciones traumáticas, como en otras muchas, hay que ayudar a *sanar la memoria emocional* y *reparar* el dolor por la injusticia sufrida. No se trata de ayudar a olvidar, sino de llegar a recordar sin odio y hablar de ello sin rencor ni deseo de venganza.

LA DIGNIDAD HUMANA Y LA DIVERSIDAD. ¡ADELANTE, PASAD TAMBIÉN A CASA!

33. En un mundo plural y diversificado, la sexualidad se muestra también con las múltiples caras y dimensiones que posee. Algunas expresiones de la sexualidad han tenido y tienen connotaciones éticas y morales por parte de la Iglesia, y de rechazo y exclusión social por parte de la sociedad.

⁷⁶ *Polivictimizado*: persona que ha sido en varias ocasiones víctima de alguna agresión o agresiones (RAE).

Esta realidad nos invita a cambiar la mirada, el pensamiento y el corazón frente a prejuicios y rechazos, al igual que hizo Jesús⁷⁷. Nos exige comprensión y respeto a las diferencias humanas. Recordemos las palabras del Papa Francisco “¿quién soy yo para juzgar?”.

Como Congregación, reconocemos que necesitamos información y formación para cambiar algunas actitudes y situarnos ante este tema con un corazón abierto y respetuoso con la diversidad.

No podemos ni queremos evadirnos de esta realidad ni mantener actitudes ingenuas. Como el samaritano, nos acercamos al sufrimiento humano, para que cada persona, pueda manifestarse como es y liberarse de la vergüenza y la culpa. Queremos acoger a todas y todos en los ámbitos laborales, sociales y eclesiales; tratarles con dignidad y respeto, sin etiquetas que los estigmaticen.

LA FRONTERA EXISTENCIAL DE LOS POLITRAUMATIZADOS: TODAS Y TODOS ESTÁIS INVITADOS

34. Determinadas zonas de nuestra aldea global sufren el impacto de las guerras y otras calamidades y se ha erosionado y destruido el tejido social humano. Han ido surgiendo sectores sociales que padecen simultáneamente varias formas de deshumanización: violencia cruel, tráfico de órganos, extrema pobreza, desarraigo emocional y social.

Además de estar en fronteras sin ser de ningún lugar, han contraído enfermedades, se hacinan en campos de refugiados o viven en las calles y padecen trastornos mentales. Por estas razones se les llama *politraumatizados* y muchos de ellos son apátridas⁷⁸.

Sabemos que existen pero a veces los sentimos lejos de nosotras. Es una realidad que apenas nos **toca**. Pero si ellos pudieran “**tocar**” un trocito de la orla de nuestros vestidos empapados de la humanidad de Jesús, podrían iniciar un camino de sanación.

Queremos que a nuestra casa vengan las personas que nunca se han sentado a compartir la mesa, porque no se consideran dignas y/o no han sido invitadas. **Salgamos a los caminos**, invitémoslas a entrar y devolvámosles el **traje de la dignidad** para que sientan que están entre hermanas y amigas.

34A. Pasos a dar en nuestra misión:

- *Propiciar información y formación a nivel personal y comunitario, que nos ayude a quitar los miedos, cambiar la mirada y expresarnos con libertad.*
- *Generar en nuestras comunidades espacios de diálogo sobre estos temas, que esté fundamentado a partir de conocimientos científicos y que nos permita aceptar la diversidad.*
- *Buscar los canales más idóneos de denuncia cuando nos encontremos con situaciones de abuso. Rompamos la ley del silencio.*

⁷⁷ Fil 2,6-9.

⁷⁸ *Apátridas*: se refiere a las personas que carecen de nacionalidad.

- Ofrecer recursos sanadores y acercarnos a las redes existentes de ayuda a las víctimas.

3. UNA CASA INTERCONECTADA

TRABAJO Y VIDA EN RED, ENTRE NOSOTRAS Y CON OTROS

35. Deseamos que nuestra casa esté interconectada a través de redes, entre nosotras, con toda la Familia Vedruna y con aquellos movimientos, grupos, congregaciones y personas que se movilizan para hacer “otro mundo posible”.

Las redes nos conectan de manera múltiple y extensa, alcanzando mucho más allá de lo que individualmente es factible y nos dan identidad y sentido de pertenencia. En ellas, cada cual -desde su propia singularidad- aporta al tejido común y se enriquece de él, siendo tan importantes los hilos que se tejen como los nudos en sí.

En un mundo globalizado, interconectarnos nos permite una mejor y mayor participación, corresponsabilidad, inclusión, circularidad, horizontes de misión, colaboración en ámbitos internacionales (UNANIMA, JRS y otros) y apoyo a acciones de denuncia en cualquier lugar de nuestro mundo, incluso donde no estamos presentes.

Facilitan la formación conjunta, el compartir y desarrollar nuevos recursos; aunar esfuerzos para crecer en cultura vocacional, evangelizar y tener una Pastoral/Misión Juvenil Vocacional más amplia y conectada.

En red podemos contribuir al desarrollo de un nuevo estilo de liderazgo más grupal, comprometido, flexible, dialogal, inspirador y participativo.

Por eso apostamos por animar la creación y el fortalecimiento de redes locales, provinciales, interprovinciales y congregacionales de misión y de cuidado mutuo, que ayuden a organizarnos, coordinarnos y planificar mejor.

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS AL SERVICIO DE LA MISIÓN VEDRUNA

36. Las nuevas tecnologías son una herramienta que contribuye significativamente a impulsar los retos y nuevas respuestas que hoy nos planteamos.

Nos aportan múltiples *ventajas*: posibilitan un acceso más rápido y sencillo a la información; crean puentes de comunicación en tiempo real independientemente de la distancia geográfica; favorecen la cercanía, el encuentro y la inclusión; fomentan el desarrollo de las capacidades humanas, la creatividad, la eficacia evangélica y la solidaridad. Enriquecen muchas dimensiones de la vida, especialmente en lugares alejados y pueden contribuir a atender las necesidades de los más vulnerables.

Junto a estas ventajas consideramos también algunos *riesgos*: pérdida de la identidad personal, relaciones superficiales, individualismo, dispersión de nuestro objetivo y misión, uso descontrolado de las redes y consumismo; aumento de la brecha digital, que provoca la exclusión de quienes no acceden a las nuevas tecnologías; dificultad de contrastar la verdadera dimensión de información publicada en diferentes medios de comunicación social⁷⁹.

Aun siendo conscientes de la complejidad del mundo digital, apostamos por las posibilidades y ventajas que ofrece y animamos a todas a la utilización de estos recursos.

Los medios de comunicación Vedruna de que disponemos nos conectan como Familia y nos permiten abrir nuestra casa al mundo, compartir lo que somos y tenemos y pronunciar nuestra palabra creyente sobre la vida y la realidad que nos rodea. Nuestra presencia en ellos es muy importante, debemos cuidarla, potenciarla y desarrollar los medios más adecuados: página web, publicaciones, comisiones de comunicación en las Provincias/Delegación, etc.

36A. *Ante toda esta rica y diversa realidad que se nos presenta, **nos planteamos los siguientes retos:***

- *Avanzar en la creación de redes Vedruna: provinciales, interprovinciales, continentales.*
- *Utilizar las redes y los medios digitales para lograr una mejor interconexión en la misión.*
- *Formar parte de redes inter de anuncio y denuncia según las posibilidades de cada lugar.*
- *Formación para un buen uso de los MCS y discernimiento constante sobre las fuentes adecuadas de información.*
- *Fortalecer los medios de comunicación Vedruna ya existentes.*
- *Invertir los recursos necesarios en comunidades, provincias y proyectos de misión para una comunicación ágil, fluida y eficaz.*

4. ABIERTAS AL MAÑANA

37. En estos años se está dando un *movimiento* importante para revisar y adecuar nuestras presencias en respuesta a los nuevos retos que afronta la familia humana en la era de la globalización. Asistimos al cambio de rostro congregacional, tanto por edad como por procedencia de las hermanas. Desde la realidad de crecimiento unas y de decrecimiento otras, las diferentes Provincias nos vemos urgidas a replantearnos nuevas formas de organización y gobierno, para impulsar y recrear la animación de nuestra vida en misión.

En la actualidad la manera concreta de organizarnos y nuestra forma de gobierno se rige por las Constituciones de 1983. En ellas se describe un modo

⁷⁹ Debido a esta dificultad surge la llamada “posverdad” que, según la RAE, es la información que no se basa en hechos objetivos, sino en emociones, creencias o deseos del público.

de organización al servicio de la unidad y de la misión Vedruna⁸⁰ y se encomienda al Capítulo General “promover continuamente la renovación y adaptaciones necesarias de acuerdo con las directrices de la Iglesia y la evolución de los tiempos”⁸¹.

Hoy, los retos de un trabajo en red, la necesidad de conexión entre continentes, las posibilidades de los medios de comunicación actuales, son nuevas puertas y ventanas que se nos abren y se nos invita a abrir. En pro de la misión, acogemos la llamada a una efectiva articulación de todos nuestros recursos humanos y materiales.

Todo ello nos pide repensar los modos y medios de organización y gobierno local, provincial, continental y general. La innovación y adecuación de estructuras es un medio importante para afrontar dichos retos. Al equipo general se le encomienda, precisamente, “fomentar la vitalidad del Instituto, velar por la identidad de su carisma y mantenerlo dispuesto al servicio de la Iglesia según las necesidades de los tiempos”⁸².

Una revisión a fondo de las *estructuras* de organización y gobierno, así como el *estilo* de vivirlo, facilitará el continuo diálogo entre Carisma y Realidad, como se nos viene pidiendo desde el Capítulo XXIV⁸³. Favorecerá igualmente la aplicación de los principios de subsidiariedad, participación y corresponsabilidad, intercambio y mutua solidaridad⁸⁴, con la mirada hacia adelante.

En todas las instancias buscamos un modo de relación *inclusivo*, acorde con el liderazgo profético de Jesús. Un liderazgo compartido genera comunión en la diversidad cuando es gestado en el diálogo y la reflexión, y es contrastado con la realidad y la Palabra.

Todas estamos llamadas a colaborar de una manera corresponsable en este proceso de innovación y cambio de estructuras en respuesta a la realidad concreta y en beneficio de la misión:

- En las **comunidades**, abriéndonos, acogiendo e impulsando nuevas formas de organización y animación.
- En las **Provincias/Delegación**, revisando los pasos dados e introduciendo cambios organizativos según las necesidades.
- Entre las **Provincias y continentes**, buscando la interconexión y el trabajo en red para impulsar el intercambio y optimizar nuestros recursos materiales y humanos.
- El **equipo general**, liderando y facilitando el proceso de revisión e innovación con los medios adecuados, desde su encomienda de ser nexo de unión y cohesión entre todas las Provincias y continentes.

La puesta al día de nuestras estructuras nos permite mirar ya con esperanza al mañana. El camino a recorrer es, por sí mismo, búsqueda conjunta y

⁸⁰ Cf. CC 81 y 82.

⁸¹ CC 96.1.

⁸² CC 109.

⁸³ Cf. IE, 37-38.

⁸⁴ Cf. CC 90-92.

discernimiento, experiencia de comunión en la diversidad, nutriente para el sentido de pertenencia y arraigo sólido para vivir “en salida”.

La construcción de la **casa** sigue adelante, recreándose continuamente. Al compartir esta obra con tantas vecinas/os, nuestras paredes y estancias se amplían cada vez más, abrazando barrios, pueblos, países y continentes.

Con la luz que entra en ella y la fe renacida, vislumbramos la Gloria de Dios en cada persona y realidad y, con el salmista⁸⁵, afianzamos la certeza de que el Arquitecto nos acompaña paso a paso. Él sostiene nuestra alegría y esperanza. “¡Ánimo, iniciativa y diligencia, y el buen Jesús lo bendecirá todo!”⁸⁶

*Una casa junto a otras casas,
dentro de otra hermosa casa,
Casa Común, Madre-Tierra, cobijo para todas/os.*

*Así Betania,
así Vedruna, nuestra Familia,
Casa de Puertas Abiertas.*

⁸⁵ “Si el Señor no construye la casa” (Sal 126).

⁸⁶ Ep 82.

DETERMINACIONES CAPITULARES

1. REPRESENTATIVIDAD AL CAPITULO XXVIII

MIEMBROS DE DERECHO: el gobierno general, las superiores de provincias/Delegación (CC 99).

MIEMBROS DE ELECCIÓN:

- Una delegada por cada delegación o provincia con menos de 50 hermanas. Dos por cada provincia de 50 a 99 hermanas. Tres por cada provincia de 100 a 149 hermanas. Y así sucesivamente hasta llegar a 600 hermanas.
- En las provincias con varios países, una delegada por cada dos países.
- En la provincia de Europa, una representante al Capítulo entre las 3 Delegadas de cada Zona, elegida por las hermanas de la Zona.
- En Asia una representante por cada dos regiones de India, elegidas por las hermanas.
- La Coordinadora de AMA será invitada por la Hermana General.

2. SOBRE LA GESTIÓN Y ADMINISTRACIÓN ECONÓMICA

En continuidad con los retos ya planteados en el Capítulo XXVI⁸⁷ y en el CGA 2015⁸⁸, y a partir de la información y reflexión compartida en este Capítulo General XXVII, la Comunidad Capitular pide a la Superiora General y su Consejo dar pasos concretos en la administración y gestión de los bienes con el fin de tomar conciencia de la realidad de cada Provincia/Delegación y de la Congregación en su conjunto, reflexionar sobre criterios a tener en cuenta en las decisiones y poder diseñar un plan de sostenibilidad global de la vida en misión al servicio del proyecto de Reino encomendado.

Para ello proponemos:

1. Seguir acompañando la reflexión y vivencia comunitaria de nuestro voto de pobreza, conscientes de que la administración compartida de los bienes es un signo contracultural y es testimonio de una vida que tiene a Dios y su Reino como tesoro. No se trata solo de compartir nuestros bienes, sino de compartir la responsabilidad administrativa de los mismos.
2. Organizar, desde la administración general, encuentros con las administradoras provinciales y de delegación que posibiliten una mayor reflexión, formación y avance conjunto, así como mejoras técnicas en la ejecución contable y administrativa.
3. Realizar, o avanzar allí donde ya está iniciado, un análisis económico-financiero de cada Provincia/Delegación que:
 - a. nos haga conscientes de la realidad que tenemos con referencia a los distintos tipos de recursos (humanos, materiales y económicos).

⁸⁷ ADV 7 y Acuerdo capitular 1.

⁸⁸ CD 21.3.

- b. nos permita estimar y predecir –dentro de ciertos límites- la evolución de los mismos.

A partir de ello podremos tomar decisiones que nos permitan diseñar un plan global de sostenibilidad, tanto a nivel provincial como congregacional. Dichos estudios serán presentados en el próximo Consejo General Ampliado.

4. Tomar conciencia de la gran responsabilidad que tenemos en la gestión de nuestro patrimonio inmobiliario, conseguido con el esfuerzo y la entrega de tantas Hermanas, y puesto al servicio de la misión y de los pobres. La complejidad de cada realidad ha de llevarnos a estudiar cuidadosamente el tema y aplicar **criterios** de sostenibilidad, tanto para el proyecto de misión como para la Provincia/Delegación. Y cuidando también que las decisiones tomadas no nos lleven a una descapitalización preocupante para la Congregación. Por ello:
 - a. Cuidemos con esmero el patrimonio que tenemos. Reflexionemos y valoremos bien en caso de plantearnos aumentar o disminuir, en diálogo con la Superiora General y contando con su autorización en los casos que se requiera⁸⁹.
 - b. En las Provincias/Delegación que están estudiando fórmulas diversas para la gestión del patrimonio inmobiliario donde se desarrollan proyectos de misión, actuemos con **criterios** evangélicos, con objetividad económica, con visión de futuro y con legalidad documental.
 - c. En el caso de Fundaciones educativas promovidas por la propia Congregación es importante tener en cuenta que:
 - Las Fundaciones y la Congregación son entes jurídicos diferentes. Les une la valoración de la escuela como plataforma de evangelización, la continuidad del carisma educativo y el deseo de velar por la sostenibilidad de ambas.
 - Las Fundaciones reciben la titularidad de una obra educativa con una actividad económica en marcha y que requiere del inmueble para ser desarrollada. La Congregación, atenta al desarrollo de la misión y a su propia sostenibilidad, plantea la necesidad de obtener algún beneficio económico de dicha actividad y uso del inmueble, bien sea vía alquiler, venta o cualquier otra opción, legalmente establecida, y que en cada Provincia/Delegación ha de ser estudiada con esmero aplicando los criterios de valoración económica más adecuados en cada situación y realidad.
 - El diálogo entre ambas entidades irá dando luz sobre las diversas situaciones en que están los centros educativos. Si no se puede contribuir, de punto de partida, con el 100% de lo estimado, según el valor objetivo de los balances y actividad económica de los centros, se estudiarán fórmulas que permitan irnos acercando a la aportación propuesta.

⁸⁹ CC 112, 11 y 13.

- Pongamos especial cuidado en la redacción de los documentos que se firmen con el fin de que recojan claramente los acuerdos tomados, los criterios económicos aplicados, las responsabilidades de ambas entidades jurídicas y los plazos de vigencia y revisión de los mismos.
 - Es de vital importancia no comprometer el futuro Congregacional con las actuaciones de cada momento. Las decisiones que se vayan adoptando en cada Provincia/Delegación, serán revisadas periódicamente con el fin de ir ajustando dichas propuestas buscando siempre el cumplimiento del objetivo propuesto y la mejor fórmula para ambas entidades (Fundación y Congregación).
- d. Si el traspaso de titularidad y actividad económica (incluso una posible venta) se hace a otras Entidades o Fundaciones no Vedruna hemos de tener también en cuenta los criterios más arriba expresados.

El desarrollo de esta determinación será estudiado y revisado en el próximo Consejo General Ampliado.

3. SOBRE FORMACIÓN

La Determinación Capitular Nº 6 del Capítulo General XXVI pidió una actualización del Plan General de Formación (PGF). Una Comisión formada para llevar a cabo esa tarea, elaboró un **Anexo** en el que se recogen reflexiones, inquietudes y puntos sensibles en la formación inicial hoy, desde la realidad de los cuatro continentes, enfatizando algunas líneas de avance respecto al PGF.

El Capítulo General XXVII pide a la H. General que, durante el sexenio 2017-2023, **se lleve a la práctica el Anexo del PGF, como complemento de avance**

Mediante:

1. Un **encuentro congregacional** de Hermanas que acompañan la Formación en las Provincias/Delegación con la finalidad de profundizar y ahondar en la propuesta del Anexo y cómo llevarlo a la práctica.
2. La **programación** de la formación en cada Provincia/Delegación a partir de su realidad y a la luz del PGF complementado con las líneas propuestas por este Anexo.
3. La creación de una **Comisión Intercontinental de Formación**, integrada por hermanas encargadas de la formación y otras que de alguna manera tengan relación con la formación, especialmente para:
 - a. Reflexionar los procesos formativos a la luz de lo propuesto por el Anexo.
 - b. Animar un proceso de **interconexión** entre las hermanas que acompañan las etapas de formación inicial y permanente.

4. La **comunicación** en el CGA sobre el proceso de aterrizaje del Anexo en toda la Congregación.
5. Una **evaluación general** de la puesta en marcha del Anexo, en el Capítulo General XXVIII, teniendo como horizonte la Determinación Capitular n° 6 de ADV.

4. REVISIÓN DE ESTRUCTURAS

Desde el sentir de las hermanas expresado en el instrumento de trabajo de preparación al Capítulo XXVII, y con la reflexión aportada por los grupos de hermanas de los diferentes continentes en el Capítulo, hemos recogido en el documento capitular, la necesidad de revisar y renovar las estructuras como uno de los temas que requiere una reflexión profunda. Además, dos continentes habían expresado en sus propuestas, esta misma llamada⁹⁰.

Si bien en el documento capitular se recoge la fundamentación de esta adecuación de estructuras en pro de la misión, para una mejor respuesta a las necesidades de hoy, nos damos cuenta de que es un trabajo que requiere hacerse desde los cuatro continentes. Hemos de realizarla teniendo en cuenta nuestro nuevo rostro congregacional y el horizonte hacia el que caminamos como Congregación en un contexto mundial globalizado.

Para ello, una evaluación de nuestro modo de funcionamiento en la realidad comunitaria y de misión local, provincial, continental y general, nos permitiría conocer cuáles son las dificultades y los retos que se presentan en todas las instancias; para buscar así, qué modos y medios alternativos podrían favorecer un funcionamiento más adecuado a nuestra misión hoy.

El Capítulo General XXVII pide al Equipo General que, en el próximo sexenio 2017-2023 **impulse el proceso de revisión y adecuación de las estructuras a la realidad de la Congregación.**

Para ello **proponemos** al Equipo General:

- 1) Crear una comisión intercontinental con la finalidad de que agilice y acompañe el proceso de la renovación de estructuras, siempre en diálogo, reflexión y discernimiento, con el Equipo General y los equipos de gobierno de las Provincias/Delegación correspondientes.
- 2) Facilitar un proceso de evaluación, de revisión de la organización y funcionamiento de gobierno, e identificar las necesidades de renovación.
- 3) Una vez estudiado el resultado en el CGA, preparar un plan de acción para contemplar las adecuaciones necesarias teniendo como horizonte el próximo Capítulo.

⁹⁰ América en su propuesta 5.1.3 y Europa en su propuesta 5.6.

ACUERDOS CAPITULARES

1. REPRESENTATIVIDAD EN EL PRÓXIMO CGA

El Capítulo General XXVII ha acordado que en el próximo Consejo General Ampliado (CGA), dada la realidad diversa de los continentes, el Equipo General además de convocar a las Provinciales y Delegada de Filipinas amplíe la participación a otras hermanas que tengan alguna responsabilidad de animación en las provincias y continentes.

Según los criterios priorizados para cada continente:

- De la provincia de África una hermana del Equipo Provincial que preferentemente no viva en el mismo país de la Hermana provincial.
- De la provincia de Europa, el equipo provincial y 6 Delegadas (2 de cada zona).
- De la provincia de VedrunAmérica, el Equipo Provincial, 1 hermana Enlace y otra que puede ser hermana Enlace o responsable de un Equipo de animación de la provincia.
- Del continente de Asia, una hermana de cada Equipo Provincial de India y de Japón, más la Coordinadora de AMA.
- Otras hermanas invitadas por el equipo General, según los temas a tratar.

El número de hermanas convocadas será el siguiente:

- África: 2 hermanas.
- América: 5 hermanas.
- Asia: 6 hermanas.
- Europa: 9 hermanas.
- Equipo General: 7 hermanas.

2. PRESENCIA DE HERMANAS CCV EN CAMPOS DE REFUGIADOS Y DESPLAZADOS

Durante el sexenio anterior hemos mantenido nuestra colaboración con el JRS para estar presentes en medio de quienes sufren la situación de desplazamiento y refugio en zonas de conflicto.

En la misma línea hemos firmado un acuerdo con ALBOAN, programa MIEZA, para impulsar un estudio sobre la situación y necesidades de las mujeres refugiadas y desplazadas que sufren violencia en zonas de conflicto en África.

Acordamos que la Congregación continúe enviando hermanas a prestar este servicio en colaboración con el Servicio Jesuita para los Refugiados (JRS) para acompañar, defender y servir a las personas refugiadas y desplazadas.

Las razones contempladas son las mismas recogidas ya en el documento ADV⁹¹:

- JRS está presente como Iglesia en los campos de refugiados y con desplazados.
- Se sitúa “del lado” de los refugiados, dándoles protagonismo y participación en los proyectos.
- Trabaja en red con otras instituciones.
- Es una manera de unir fuerzas en una misión compartida con los jesuitas.
- Nos permite “ir a muchas partes” sin exigir una permanencia estable, sino en “itinerancia”, escuchando el clamor de los olvidados.

3. VOZ VEDRUNA

Desde la reflexión que ha llegado al Capítulo vemos necesario que la “voz” de la Congregación como institución, se haga pública en propuestas de defensa de los Derechos Humanos y en acciones de denuncia.

Para ello, consideramos necesario que las Comisiones de JPIC de los continentes estudien qué necesidades concretas detectan, qué procedimiento seguir y a quién corresponde la relación con los medios de comunicación o redes correspondientes.

En el CGA se presentará una propuesta conjunta para la Congregación, contemplando las peculiaridades correspondientes a cada continente o país, para ser validada y puesta en práctica.

4. SOBRE NUESTRO CAMINAR CON LOS JÓVENES EN CLAVE VOCACIONAL

Deseamos promover la **conexión intercontinental** con respecto al *caminar con los jóvenes*, de modo que permita el intercambio de experiencias y el enriquecimiento mutuo como cuerpo congregacional.

Dicha conexión ayudará a que todas las Provincias y la Delegación avancen en el *caminar con los jóvenes*.

Esta conexión intercontinental será animada por una Hermana del Equipo General u otra designada por él.

Para:

- Elaborar un plan estratégico para el sexenio 2017-2023.
- Crear y apoyar equipos de **misión pastoral juvenil Vedruna** mixtos (de hermanas y laicos jóvenes y adultos) para favorecer que se potencie el

⁹¹ ADV, Acuerdo capitular 2.A.

protagonismo de los jóvenes y su responsabilidad en el cultivo de la vocación propia y de otros.

- Posibilitar a las hermanas y laicos que acompañan más de cerca a los jóvenes una formación adecuada para ello.
- Continuar conectando la red entre **misión pastoral juvenil Vedruna** tanto con el voluntariado internacional, como con nuestros centros educativos y con la Formación Inicial.
- Seguir impulsando la *cultura vocacional* a nivel intercontinental para implicar a toda la Familia Vedruna en esta tarea.

Todo ello para fortalecer la opción clara, decidida y arriesgada de caminar con los jóvenes en clave vocacional, conectada en todas las plataformas y espacios donde estamos presentes.

5. ENCUENTROS DE LAS HH. DE LAS GENERACIONES MÁS JÓVENES A NIVEL INTERCONTINENTAL

Se acuerda la **organización de encuentros de las hermanas de las generaciones más jóvenes a nivel intercontinental** (con encuentros virtuales previos) que favorezcan el intercambio, la cohesión entre ellas y la participación de estas hermanas en beneficio de la identidad y misión de toda la Congregación.

Si analizamos las estadísticas de los últimos 12 años vemos cómo va cambiando el rostro de la Congregación según el lugar de procedencia de las hermanas y la edad de las mismas.

En dos de las cuatro provincias aumenta el número de mayores sobre el de jóvenes y en otras provincias disminuye la presencia de hermanas con envío misionero desde otros países. Esa evolución seguirá acentuándose en los próximos seis años. El riesgo, en el primer caso, es la falta de perspectiva y horizonte; en el segundo, la pérdida de interculturalidad dentro de las provincias de la Congregación.

Si miramos el mundo vemos cómo la globalización de necesidades, retos y respuestas es ya un hecho.

Nos parece necesario favorecer estos encuentros presenciales que ayuden al intercambio y acercamiento de las hermanas desde los distintos continentes. Y, aprovechando los medios de comunicación actuales, se pueden preparar encuentros virtuales, que favorezcan la continuidad en la reflexión, el compartir, y que permita seguir trabajando el sentido de pertenencia a una misma familia y una misión común.

ALGUNAS CONCRECIONES:

Se trata de buscar fórmulas que nos permitan caminar de la mano a pesar de la distancia geográfica, dentro de las mismas provincias y a nivel congregacional, por medio de

- Encuentros virtuales.

- Encuentros presenciales.
- Profundizar juntas: intercambio de buenas prácticas y de recursos, construcción de redes globales para objetivos comunes, elaboración de un proyecto común de misión, etc.

6. ELABORACIÓN DE UN DOCUMENTO SOBRE IDENTIDAD Y MISIÓN

Acordamos la **elaboración de un documento actualizado sobre identidad y Misión**, a partir de la reflexión sobre *Familia Vedruna en Misión* y la creación de una comisión intercontinental para ello.

La valoración de la entrega de las hermanas a la misión y la manera en que hemos concebido nuestra manera de actuar durante casi dos siglos puede hacernos caer en la tentación de pensar que no es necesario revisar nuestra identidad y misión, dejándonos llevar por el peso de la inercia de lo que fue bueno en el pasado.

Sin embargo, la realidad y las llamadas que a través de la misma se nos hacen para compartir los gozos y sufrimientos de la humanidad hoy van cambiando. La Doctrina Social de la Iglesia, la teología, la antropología, incluso la liturgia van evolucionando.

La colaboración con los laicos, la unión de fuerzas entre distintas iniciativas locales puede tener una repercusión mucho mayor si ampliamos la mirada y pensamos y actuamos con criterios universales y acciones globales desde una identidad común, nacida de nuestro Carisma y repensada a partir de los diversos contextos y culturas existentes en la realidad de hoy.

El trabajo que hemos realizado en las comunidades sobre *Familia Vedruna en Misión hoy* ha de plasmarse en cambios de perspectiva en la manera de concebir y poner en práctica nuestra vida y misión, en fidelidad a la esencia de nuestra identidad Vedruna.

ALGUNAS CONCRECIONES:

Reflexionar y formular:

- Qué puntos del Carisma son hoy los más significativos para que nuestra identidad Vedruna se siga viviendo como don al servicio de la vida.
- Cuáles son los acentos más determinantes de ser y vivir como Familia Vedruna en el mundo.
- Qué cambios nos exigen estas conclusiones en nuestra manera de vivir en misión en el s XXI.

7. NUEVAS FORMAS DE VINCULACIÓN/INCLUSIÓN DE LAICOS EN LA FAMILIA VEDRUNA

Se propone **repensar y abrirnos a nuevas formas de vinculación/inclusión de laicos en la Familia Vedruna.**

Algunos jóvenes, adultos y familias van compartiendo con nosotras, desde hace tiempo y de manera asidua, la oración y la fe, el compromiso de vida en tareas continuas de misión en diferentes plataformas, y sus proyectos concretos de vida. Se plantean algún vínculo formal con la familia Vedruna, sin embargo cuando les proponemos el Laicado Vedruna no se sienten atraídos por él.

En el documento existe un epígrafe⁹² donde se tratan **otras vinculaciones**. Hemos verificado que existen este tipo de vinculaciones y la necesidad de avanzar la reflexión sobre ello.

Desde todo ello **se acuerda**

- Que el Equipo General esté atento al camino que se sigue en cada Continente con relación a otras posibles vinculaciones de grupos diferentes con respecto a alguna comunidad Vedruna.
- Que cada Equipo Provincial siga el proceso que van haciendo las comunidades con las cuales se vinculan grupos de seglares cristianos (jóvenes y/o adultos) interesados en vivir algún tipo de pertenencia a la Familia Vedruna. Que se identifiquen los distintos grupos que ya existen o van surgiendo, se acompañen y se recoja la experiencia para seguir profundizando en este tema con pasos de avance.

8. SOBRE EDUCACIÓN

La misión educativa Vedruna sigue muy viva en toda la Congregación. En algunos lugares se da un proceso de expansión; en otros, un proceso de transformación de los **centros** que ha avanzado de manera significativa en estos últimos años.

Reconocemos que, en todos los Continentes, fieles al espíritu de Joaquina de Vedruna, nuestros centros ofrecen a la sociedad de hoy, una educación alternativa concretada en un **proyecto** basado en los valores del evangelio y dirigido a la construcción de un mundo más justo y más humano.

Valoramos y reconocemos el impulso dado a la **misión compartida** con los seglares, que han tomado la antorcha con responsabilidad y entrega, haciendo así posible la transmisión del Carisma en el presente y en el futuro próximo.

La Congregación siempre ha dedicado una atención muy especial a la escuela Vedruna. En este momento creemos necesario seguir en el empeño de velar por ella para el buen desarrollo de la misión educativa.

Para ello deseamos **seguir impulsando:**

1. La **formación en Carisma** de las comunidades educativas.
2. El **acompañamiento** a los distintos órganos de animación y gobierno de las escuelas (Patronatos y/o Directorios de Fundaciones, Equipos de Gestión y

⁹² Número 19 del presente documento capitular.

directivos...) en su responsabilidad de ser fieles a la transmisión del Carisma.

3. La toma de decisiones sobre la **gestión del Patrimonio** conjugando criterios de rentabilidad y sostenibilidad, teniendo en cuenta las características de todos los centros (cfr. Determinación Capitular sobre gestión del patrimonio)

Prioridades para cada continente:

- **África:** Impulsar la formación en Carisma en los Centros educativos y la formación de agentes de pastoral.
- **América:** Seguir dando pasos en el proceso de transmisión de titularidad de los Centros.
- **Europa:** Consolidar la forma jurídica de Fundación en su funcionamiento.
- **Asia:** Impulsar la formación en Carisma y el acompañamiento a los distintos equipos directivos. Y establecer comunicación con los educadores de otros continentes a través de encuentros y cursos de formación en Carisma para estrechar lazos por el intercambio mutuo.